

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias; preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga.—La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES EN CASA (1).

En EL SIGLO MÉDICO de los dias 2, 9, 16 y 23 de Mayo de este año se expone á los señores médicos con estension lo conveniente á la elaboracion, método, aplicaciones y venta de los «Baños de mar en casa con las sales marinas del Cantábrico» de Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera; de los «Baños sulfurosos concentradísimos» de las más acreditadas fuentes de España y sus correspondientes aguas para bebida; de los «Baños minerales ácido-carbónicos sin hierro con sales» preparadas al efecto y «sales» dispuestas para preparar la bebida de las fuentes más notables de España y lo mismo de los «Baños minerales ácido-carbónicos con hierro» y de los «Baños minerales ferruginosos carbonatados» y de los «Baños minerales salinos» y á más los «baños de Loeches.» En dichos números de EL SIGLO MÉDICO pueden verse los pormenores para evitarnos la repetición. Además, todos los señores médicos habrán recibido un «Manual de aguas y baños minerales» que les hemos remitido gratis, y si alguno no le hubiese recibido puede pedirnosle.

«Baños de mar en casa» con las «Sales marinas naturales del Cantábrico» obtenidas por Yarto Monzon en el puerto de mar, San Vicente la Barquera (Santander), de las aguas de alta mar y que no pueden confundirse con las artificiales, además de que se dan gratis «las algas ó yerbas marinas» que complementen el baño y son muy útiles en frotaciones á los bultos y cicatrices, paquete de un kilo para baño de adulto, 10 rs., y para niño, del paquete dos ó tres baños segun edad y volumen, teniendo el baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua, y se usan generalmente de 7 á 21 baños.

Los «baños sulfurosos concentradísimos, preparados los generales segun la Farmacopea Española, y los especiales segun los análisis de las respectivas fuentes, están en botellas ó frascos para un baño, 8 rs., y para bebida, que se usa en la época del baño y antes ó despues, 4 rs., necesitando generalmente seis botellas para bebida y desde cinco á 27 baños, y están dispuestos los más afamados «minerales y extranjeros» y los nitrogenados sulfurosos, como son los baños sulfurosos concentradísimos de Alfaro, Aramayona, Archena, Arechavaleta, Arenosillo, Bañolas, Benimarfull, Betehé, Buyeres de Nava, Caldas de Bohi, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Carballo, Carratraca ó Ardales, Cervera del Rio Albama, Chiclana, Chulilla, Cortegada, Eorrio, Escoriaza, Frailles y la Rivera, Fuente Alamo, Grávalos, Horeajo, Jaraba de Aragon, Ledesma, Lierganes, Lucanena de las Torres, Lugo, Mártos, Montemayor de Béjar, Nuestra Señora de las Mercedes, Ontaneda y Alceda, Paracuellos de Giloca, Paterna de la

Rivera y Gizonza, Prelo, Salinetas de Novelda, San Juan de Azcoitia, San Juan de Campos, Santa Filomena de Gormilaz, San Vicens, Tiermas, Vilo y Rosas, Villaró, Villatoya ó Fuentepodrida, Zaldivar ó Zaldua, Zujar, Benzalema ó Baza, y los extranjeros Baréges, Caunterest, Bonnes ó Aigues Bonnes, Aix-la-Chapelle, Baden, Enghien y La Puda (Olesa y Esparaguera); nitrogenados sulfurosos así como El Molar, Santa Agueda, Fuentesanta de Gayangos, Guardia Vieja, Cestona ó Guesaloga, todos á 8 rs. para el baño y á 4 rs. para bebida; los niños mitad, tercera ó cuarta parte que el adulto, segun su edad y volumen.

Los «baños minerales ácido-carbónicos sin hierro» concentradísimos ó sean «Sales minero-ácido-carbónicas» sin hierro de Alange, Alhama de Aragon, Caldas de Besaya ó de Buelna, Molinar de Carranza, Segura de Aragon, Solan de Cabras, San Gregorio de Brozas, están dispuestos en cajas para un baño, 24 rs., y para bebida en cajas de 60 dosis de sales para preparar 60 cuartillos del agua mineral, 30 rs. Se usan desde 5 á 9 baños y una sola caja de sales para bebida; los niños mitad, tercera ó cuarta parte de la caja en cada baño.

Los «baños minerales ácido-carbónicos» con hierro concentradísimos ó sean «Sales minero-ácido-carbónicas con hierro» de Alcantud, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Navalpino y Puertollano en la misma disposicion y precios que los anteriores, y tambien para bebida.

Los «baños minerales ferruginosos» carbonatados de Fuen-caliente, Graena, Lanjaron, Malá ó Ma'ahá, en la misma disposicion y precio que las anteriores y tambien para bebida.

Los «baños minerales salinos» ó sean «Sales para el baño» de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga de Alzola, Arnedillo, Arteijo, Busot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbui, Fitero (viejo y nuevo), Fortuna, La Hermida, Sacedon ó Real Sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III. Están dispuestos en cajas para un baño, 20 rs., y se usan de cinco á nueve baños, y en cajas de sales para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos de agua, á 24 rs.; los niños la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja cada baño, segun edad y volumen.

Los «baños salinos de Loeches» á 16 rs. caja para un baño, y 2 rs. paquete sales para un cuartillo de bebida.

El señor médico que no haya recibido el «Manual de aguas y baños minerales» que hemos remitido gratis, puede pedirle, y el que quiera más pormenores de los baños y aguas que ofrecemos, vea EL SIGLO MÉDICO de los dias 2, 9, 16 y 23 de Mayo.

MEDICAMENTOS IMPRESCINDIBLES EN LA ESTACION PRESENTE.

Denticina infalible.

La denticion de los niños desespera á los médicos. La

(1) Véanse para más detalles los números de los dias 2, 9, 16 y 23 de Mayo.

mortandad de los niños por la dentición en la época de calor es de un cincuenta por ciento. Pues bien, puede asegurarse sin temor, como la práctica lo dice, que se salvan de las contrariedades de la dentición todos, absolutamente todos los niños que usan la «Denticina», y si alguno se desgracia será víctima de una pulmonía u otra enfermedad aguda y grave de las que acometen á los niños; pero la «Denticina» está probado hasta la evidencia que salva de la muerte á los niños que sufren la dentición penosa, pues facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupción dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarrea, convulsiones epilépticas ó alferecía, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la dentición difícil. Reaparece la baba suprimida ó sale el fuego por el excremento ennegrecido, y se reaniman los niños al benéfico influjo de la «Denticina.» Caja con 18 dosis ó papelitos, de los que se toma uno por la mañana, otro al medio día y otro por la tarde ó noche, en la sopa ó en el caldo, en agua ó en almíbar, en leche ó cualquiera otra cosa, cuesta 12 rs., y con 4 rs. más se remite certificada. Una caja salva al niño siempre, pero á veces se necesitan dos cajas para desencanijar al niño, que con la «Denticina» se robustece, y se remiten dos cajas por 30 rs. También hay

«jarabe de la dentición», frasco 8 rs., para el sistema de fricción de las encías, y reaparece la baba y se calma la picazón, usado cuando los niños se niegan á tomar, y puede usarse á la vez que la «Denticina.» Algunos médicos rechazan sistemáticamente la «Denticina» ignorando que es un remedio heróico y fórmula de un médico español, y los que así se obstinan hacen un mal papel, pues las madres que tienen noticia del buen éxito de la «Denticina» por otras madres, lo llevan, se lo dan á sus niños y los salvan, y la que no lo aplica, se queda con ese ansia si su niño perece y otros niños se salvan por usar la «Denticina», que es medicamento inocente y compatible con toda clase de alimentos y medicamentos.

La gastralgia

ó dolor nervioso del estómago tiene su único y supremo remedio en el «Antigastrálgico saulino;» frasco de 120 dosis, 40 rs., pues no hay afección nerviosa del estómago que se resista á este ya célebre medicamento.

Todo esto anunciado hoy y en los meses anteriores se expende en la Farmacia general Española de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, y en las farmacias de sus correspondientes citados ya en los números de EL SIGLO MÉDICO del año actual. (243)

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO ESCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

DEPOSITARIOS EN MADRID Y PROVINCIAS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacias de los Sres. Rodriguez Hernandez y Soler.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez y farmacia del Sr. Estevez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Ávila, D. Juan M. de Castro, farmacéutico.—Baeza, farmacia del Sr. Martinez.—Béjar, Primo, Comendador, farmacéutico.—Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Búrgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bailen, farmacia del Doctor Albornoz.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galan.—Girona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Huesca, Sr. Camo y Nogués.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Jijon, D. Joaquin Escalera y Blanco, farmacéutico.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Berueta.—León, farmacia del Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo,

farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno Miquel, Arenal, 2.—Ulzurrun, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, señor Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chapiela, 15.—Riosco (Valladolid), farmacia Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—San Fernando, Pedro Jimenez, farmacéutico.—San Sebastian, farmacia del Sr. Tornero.—Santander, farmacias del Sr. Cuesta Atarazanas, y de D. Manuel Rodriguez.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana y calle de la Sierpe; y droguería de los Sres. Huidobro é hijo.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia de Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amoedo.—Ubeda, D. Felipe Ramos, farmacéutico.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y Sr. Perez Minguez y Sr. Casado, calle de Orates.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado. (244)

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Nuevo motin escolar.—Fin de curso.—SECCION DE MADRID.—La higiene en Madrid.—Los nuevos agentes terapéuticos.—ANATOMIA.—Distribucion de vasos.—Investigaciones en la anatomía del oído.—SECCION PRACTICA.—Historia clínica.—PRENSA MEDICA.—Obtenciones plásticas.—Empleo de la alcachofa en el reumatismo articular agudo.—Tratamiento de la corea por la eserina.—Empleo de la glicerina pura en la preparacion de las pastas y las píldoras.—*Prescripciones y fórmulas*.—Tratamiento del muguet.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de medicina de Madrid.—Sesion literaria del 29 de Abril de 1875.—*Monte-pío facultativo*.—VARIÉDADES.—Sobre la catástrofe del Zénit.—El protóxido de azoe.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

NUEVO MOTIN ESCOLAR.—FIN DE CURSO.

Con el calor de Mayo ha comenzado á dar muestras de su existencia perseverante el fermento que tanto ha rebajado en los últimos años la importancia y el prestigio de la Facultad de Medicina de Madrid. Siempre se ha cogido y seguirá cogiéndose aquello que se siembra.

Segun los informes que hemos podido adquirir, un catedrático muy digno, el Sr. D. Tomás San-

FOLLETIN.

RESEÑA HISTÓRICA

DE LA

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

SUS PRINCIPALES JOYAS,

escrita por el bibliotecario de la misma

DR. D. JOAQUIN MALO Y CALVO.

(Continuacion.)

Villalobos.—Libro intitulado «Los problemas» que trata de cuerpos naturales y morales, y dos diálogos de Medicina, y el tractado de las tres grandes: y una canción; y la comedia de Amphytrion.—Zaragoza.—En casa de George Coci.—1544.—En folio pergamino.—Rarísimo y bien conservado ejemplar.

Ximenez (Fr. Francisco).—Cuatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas y animales, que están recibidos en el uso de Medicina en la Nueva España, y la Methodo y correccion, y preparacion que para administrallas se requiere con lo que el Dr. Francisco Hernandez escribió en lengua latina. Traduzido y aumentados muchos simples y compuestos y otros muchos secretos curativos. México.—Viuda de Diego Lopez Dávalos.—1615.—En 4.º holandesa.—Raro ejemplar adquirido por el Gobierno á gran precio con destino á la Biblioteca de Medicina por peticion mia.

tero, ha sido tratado por sus alumnos con la descortesía que resplandece hoy en gran número de los estudiantes de Medicina. Es que se acerca la época de los exámenes y algunos de los que componen nuestra *studiosa juventus* no quieren tropezar con hombres como el respetable profesor de clínica médica. ¡De alguna manera habian de valerse jóvenes libres para alcanzar los resultados que se proponen!

Necesario es decir una vez más la verdad al señor ministro de Fomento: la Facultad de Medicina de Madrid no puede seguir así: hay que reorganizarla de nuevo, empleando para su reconstrucción los buenos elementos que pueda el Gobierno recoger.

Han dado resultado muy satisfactorio los anteriores desórdenes para los jóvenes *aplicados*, y una vez conocido y puesto á prueba con éxito el medio, fuera una tontería renunciar á él. En la cabeza del Dr. Santero hoy, como ayer en la del Dr. Amado y otros, escarmentarán algunos catedráticos, y por otra parte no han de tener el mal gusto de aparecer *intransigentes* en la época de la flexibilidad. Un catedrático *amerengado* vale mucho en el día, no necesitando más para alcanzar una envidiable popularidad.

Mal hará el Gobierno si consiente ese género de desmanes: más valiera suprimir en tal caso

Creo que con lo dicho basta para formar una exacta idea de que las joyas que encierra la Biblioteca que se reseña son por más de un concepto estimables, y aunque pudiera seguir enumerando otras muchas obras apreciables, raras y curiosas, como este escrito se va haciendo mucho más largo de lo que era mi primitivo propósito, me contento con las pocas ya referidas, debiendo anunciar que estas y otras apreciabilísimas joyas que no he enumerado forman un total de 294 volúmenes y 12 folletos.

Mas como existen además otras de mucho mayor precio aunque más escasas, pues no pasan de 54, de los libros llamados incunables, porque se refieren al siglo XV, ó sea á los primitivos tiempos del descubrimiento de la imprenta, ó desde el año en que el célebre Guttemberg la descubrió hasta el de 1500, voy á pasar á indicar algunos de ellos, y sobre todo los que considero más interesantes, si bien todas son joyas de valor y dignas de figurar en este escrito, que merecia por cierto otra pluma mejor cortada que la mia.

Estos incunables, los apreciables y los manuscritos forman una selecta coleccion perfectamente resguardada y colocada en dos armarios de cristales, colocados en uno de los despachos, y resguardados con dos cerraduras con distintas llaves para su mejor conservacion y custodia.

Veamos algunos de los principales, que son las joyas de mayor valor:

Avicenna.—*Liber canonis*.—Patavii: anno Christi 1479.—Folio pasta, 3 volúmenes.—*Incipit-pedurat nisi p virtutes pprias que st i eis que ñ ab aliis—principiis eis in fluxerñt. —Finit, Expletus est libellus De viribus cordisque prin-ceps Avicenna edidit. Impressus Patavii Anno, Christi*

una enseñanza que tiene tanto de irrisoria y que va rebajando más y más cada día el nivel de las ciencias médicas en España.

—Pocas horas despues que vean la luz pública las líneas que vamos estampando en el papel, darán principio los exámenes en todas las Universidades del reino; por consiguiente ha terminado el curso escolar de 1874 á 1875, y los estudiantes van á recibir el premio ó castigo á que por sus méritos se hayan hecho acreedores: el momento es supremo y tan deseado por los buenos como temido por los malos: los tribunales están formados y esperan en sus puestos á que suene la hora de la justicia; ¡cuán distintas sensaciones dominarán en este instante el corazón y la cabeza de todos los escolares!

Los exámenes se habrán de verificar con arreglo á lo prescrito por el Sr. Orovio en la circular que en el anterior número publicamos, es decir encomendando á la buena ó mala suerte de cada quisque el decidir las lecciones á que habrá de contestar y que han de servir para apreciar los conocimientos que posee de la asignatura á que correspondan. No quiere decir esto que nosotros desaprobemos—ni tampoco que aprobemos—este proceder que de nuevo vuelve á ponerse en práctica por orden superior en las Escuelas: nó; nosotros opinamos que, supuesta la penetración y recto juicio que en todos los catedráticos nos complacemos en reconocer, de todas las maneras el

que sabe lo demuestra en el exámen como para ello se le dé el tiempo suficiente; pero no nos parece difícil—y de ello registramos en nuestra memoria varios casos—que la ciega suerte favorezca hasta tal punto á algunos desaplicados, desconocedores de la generalidad de las materias objeto del exámen, que alcancen nota muy superior á la obtenida por compañeros que infinitamente valen más que ellos: sin embargo, de buen grado y para que no se nos tache de parciales, reconocemos también que lo mismo puede acontecer con el sistema seguido en estos últimos años; por lo mismo creemos sumamente difícil, y á la vez, y sin que sea paradoja, sumamente fácil, el averiguar en un exámen los puntos que calza determinado estudiante.

DECIO CARLAN.

MADRID 30 DE MAYO DE 1875.

LA HIGIENE EN MADRID.

No hay mucho de qué informar á nuestros lectores tocante al ramo, en la nuevamente coronada villa de Madrid, si bien es cierto que la propia esterilidad se advierte en otras naciones, aunque allí se fija algo más la atención en lo que á la salud pública concierne.

Sin embargo, no todos echan en olvido intereses tan respetables y sagrados, antes hay médicos entre

optimi. M.º CCCCLXXIX, octavo idus novembris Sequitur—Index omnium rerum.

Este bellissimo y raro ejemplar en vitela, letra gótica, á dos columnas, de 63 renglones, con letras de adorno en color al principio de los capítulos y párrafos, marcados los pliegos con las letras del alfabeto y sin foliar, está mutilado, faltándole diez hojas y la portada al primer libro, que tiene 58 hojas. El segundo libro tiene 64 hojas. El tercero 170 y está falto de una y la portada. El cuarto tiene 90 hojas, mutilada la primera. El quinto consta de 42 y cuatro de los índices mutilados ligeramente. Bien encuadernado en pasta con las armas de la Universidad de Alcalá. Sellado dentro con el de la Literaria de Madrid y el de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad central.

Baberius (Dr. M. Baberius de).—Consilia medica.—Bononiæ: opera Platonis de Benedictis.—1499, folio, pergamino; un volumen.—Incipit.—Reverendissimo in xpo patri Domino.—D. Rd. tituli sancti Georgi Diacono Cardinali Marcus Antonius Jusiscos. et. Ludonicus Baberii Bononienses se humillime comedit.—Finit.—Bononie. Impressa castigatissima consilia pre clarissimi artium et medicina doctoris Magi—stri Baberii de Baberiis....—bs opera nero Platonis de Benedictis ipres—soris accuratissimi. Die quinto Novembris. MCCCCLXXXIX. Finis.

Magnífico ejemplar perfectamente conservado. Está impreso en papel de mano, á dos columnas de 55 renglones: consta de 159 folios y dos hojas sin foliar al principio, que contienen la dedicatoria é índice.

Barbus Polensis (Petrus).—De embryone liber primus.—Venetiis; per Dionisium Bononiensem.—1491, 4.º, pasta; un volumen.—Incipit.—Petrus Barbus Polensis Sa-

cræ Medicinæ.—Doctor ad Lectorem.—Finit.—Vos bñ beatez valete t beneagite. Agitis ante oculos.—Judicis cñcta arnētis.

Raro ejemplar bien conservado, sin portada, letra gótica, papel de mano, sin folios ni firmas; 58 hojas.

Bubikir.—Libri de medicina. (Lib. LXIII al LXV.)—Expositiones simplicium medicinarum Elhani.—Brixie; per Jacobum Britanicum Brixianum.—1486, folio pno.; un volumen.—Incipit.—Incipit liber. xij de apostumate appellato squiros.—De apatibus solidis melacolicis t flegmat: preter caneru accidentes in carne et musculo: t accidentem in articulis p-bibustem ipsorum congregationes t extensionem: sad dz—transmutatori: de capto. xiiij. libri megategni de libro signorr.—Finit.—Impressum Briscie per Jacobum.—Britanicum Brixianum. Die.—XVij. Mensis octobris.—M.cccc.lxxxvi.

Buen ejemplar, falto de los doce primeros libros. Letra gótica á dos columnas de 74 renglones, sin folios ni firmas; 505 hojas.

Anónimo.—Cy est le copost et kalendrier—des bergeres contenant plusieurs materes recreatives et de—notes nonnellement compose sans contredire á celluy des bergiers mais suppliant les deffaultes omises en ialluy.—Recreatives materes y sont, la Venue de deux bergeres—estranges á Paris Ung dyalogne queltes ont fait. le kralen—drier par elles ordoñe. Leur astrologie, la dimision de lan par quatre parties et icelles moralisce, latercacion de deux bergiers saine nonnelle. et autres plusieurs—avec materes cotemplatives lesquelles y contient. Imprime á Paris en lostel de beauregart dans la rue Choppin á l'ancie—gue du roy Prestre iham. on quel lieu sont a vendre. Du an.—Lyon dargent en la rue Saint Jaques.

nosotros tan celosos como ilustrados que aprovechan toda ocasion de alzar su voz y llamar la atencion de quien corresponde en defensa de la salud, que es sin duda uno de los más respetables intereses sociales.

Nó há mucho que el Dr. D. Federico Rubio, si en cirugía peritísimo en todos los ramos de la ciencia muy distinguido, levantó en la Real Academia de medicina de Madrid su elocuente y autorizada voz sobre un asunto ciertamente grave de higiene social que bien merece fijar la atencion, no ya tan solo del nuestro, sino tambien de los de otras naciones.

¿No es, en efecto, por lo cruel, repugnante en alto grado que se consienta en pueblos, tenidos por cultos, presentar en los circos, y aun en las calles y las plazas, por los que entretienen al público con ejercicios gimnásticos violentísimos y equilibrios peligrosos, á tiernas criaturas que sólo á fuerza de malos tratamientos y de increíbles riesgos pueden adquirir aquella habilidad, antes ó despues para ellos funesta? ¿Qué corazon, aunque sea muy empedernido, deja de conmoverse y aun de horrorizarse cuando presencia tan bárbaros espectáculos?

Y sin embargo, los gobiernos y las autoridades presencian con la más fria indiferencia ese sacrificio de tiernas criaturas, hecho en aras del egoismo de padres sin entrañas, y más amenudo sin duda de míseros especuladores que hacen granjeria de la vida y la salud de esos pobres niños, que retienen en su poder sabe Dios cómo.

—París: imprimé par Guy Marchat Maistre es arts on hin susdit.—1499.—4.º pasta—un volumen.—Incipit—Cy est le copost et Kalendrier, etc.—Finit—Finist le kalendrier des bergeres. Imprimé a París Par.—Guy-Marchat Maistre es ars on hin undit. Le xvii sour daonst Mit. cccc. iiiix xix.

Magnífico ejemplar perfectamente conservado: está impreso en buen papel, letra gótica con lindos grabados en madera: sin folios ni signaturas; 68 hojas.

Crescens (Maistre Pierre). Des Prouffits champestres et raux.

París: par Jean bon homme.—1486.—un volumen.—4.º holandesa.—Incompleto; faltan cinco hojas del principio.

—Incipit—griefz et pesaus et leurs desirs de—boire et de menger font feibles ilz—font engendrez et noirriz de vin et—pouræ font feibles.

Finit—Cy fine ce present liure inti—tule des prouffits chapestres—et raux Compile par mai—stre Pierre des crescens bour—geois de boulogne la grasse.—Et imprime a París par Jean,—bon homme libraire de liminer—site de paris le XV iour docto—bre lan mil cccc. iiiix et six.

Raro ejemplar, que es muy sensible su mutilacion; papel de mano, letra gótica á dos columnas de 39 renglones; 235 hojas sin foliar, con grabados en madera, que son los mismos que debieron servir despues para la edicion de 1521.

Diaz (D. Manuel).—Libro de albeiteria enmendado t corregido t añadidas en el sesenta t nueve preguntas.

Valladolid: por Juan de Búrgos;—1500;—un volume 4.º, pasta.

¿Cómo se explica el fenómeno de que habiéndose fijado la atencion en los inconvenientes que ofrece un trabajo prolongado y duro en los niños dedicados á ciertas industrias manufactureras ó que concurren á las fábricas, y estableciéndose en varias naciones, inclusa la nuestra, leyes que le regularicen, entre ellas la prohibicion completa hasta los diez años, no se ha fijado un instante siquiera en el más violento, continuado, peligroso y cruel aprendizaje de esas criaturitas que apenas han cumplido muchas veces cuatro años?

¿Es que pueden desconocerse por alguien los compromisos que corre á cada paso la salud y la vida de esos infortunados niños? ¿Cuántos perecerán por cada uno de los que lleguen á salvar los diez primeros años de la vida?

El Dr. Rubio ha hecho perfectamente en llamar la atencion hácia esta vituperable industria, y en excitar al Gobierno y á las autoridades para que no consientan semejante barbarie. Ni aun suponiendo que sean sus padres, cosa que parece imposible, los que con tanta dureza esplotan la debilidad de criaturas tan delicadas y tiernas, debe consentirlo pueblo ni gobierno alguno, cuanto menos si se valen de niños abandonados, que carecen en el mundo del cariño de una madre que por ellos vele, y han menester por tanto de la tutela social.

La voz de nuestro amigo será—¡harto lo sabemos!—una voz que resuena en el desierto, como sucede á otras muchas generosas y humanitarias; pero al

—Incipit.—Comiega la declaracion de los xii signos.

—Finit.—Son acabados estos dos libros de albeyteria d'assaz provecho para los ricos y quie—menos puede. Son impresos en la noble—villa de Valladolid, en postimerero de septiembre del año de Mil. t quinientos años.—Fué impreso por Juan de Búrgos A loor—t gloria de nuestro Salvador Jesu cristo.

Bellísimo y raro ejemplar. Letra gótica, de 124 hojas foliadas y 7 de índice.

Dinus Florentinus.—Expositio super tertia et quarta et parte quinte feu quarti canonis Avicenne cum textu.

—Gentilis de Fulgineo super tractatu de lepra.

—Gentiles de Florentia, super tractatibus de dislocationibus et fracturis.

—Tractatus Dini de ponderibus et mensuris.

—Ejusdem de emplastris et ungüentis.

Venetis: mandato et expensis Dni Octaviani Scoti—per Bonetum Locatellum;—1496.—un volumen, folio pergamino.

—Incipit.—Clarissimi artiurs t medicine doctoris magistri Dini de—Florentia expositio sup 3.ª t 4.ª Fen quarti canonis Ani—cenne t sup. parte quinte feliciter incipit.

—Finit.—Expliciunt ungueta Dini Florentini artium t medicine.—Doctoris famosissimi ad laudez dei omnipotentis Impssa.—Venetiis, Mandato t expensis nobilis viri Domini.—Octaviani Scoti cinis Modoetiensis p. Bonetu Locatelluz Bergomesez. Nono Kalendas, Januari, 1496.

Buen ejemplar, bien conservado, letra gótica á dos columnas, de 66 renglones, foliado, de 148 hojas y 10 sin foliar; papel de mano.

(Se concluirá.)

menos le habrá cabido la satisfaccion, por todo extremo dulce, de haber dejado satisfecha su conciencia, cumplido lo que ha tomado como un deber.

—El mismo Dr. Rubio, en otra sesion de la misma Academia, ha llamado la atencion hácia el estado de abandono en que se halla el gran pilon de la fuente de la puerta del Sol, y á la aciaga influencia que por necesidad ha de ejercer en la salud del vecindario.

Le hemos reconocido, y es en verdad poquísimo lo que nuestro amigo ha dicho tocante á esta causa de insalubridad. Las aguas detenidas largo tiempo hace en él, le han convertido en un verdadero pantano, capaz por sí solo de envenenar á la poblacion entera. No se necesita más que ese asqueroso foco palustre para que abunden las fiebres intermitentes, y tomen amenudo el carácter de malignidad que ha ido haciéndose muy comun en la capital de España.

¿Qué hace la autoridad municipal en presencia de tan grave peligro? Si la fuente de la Puerta del Sol no ha de estar constantemente limpia, renovándose sin cesar las aguas que llenan el pilon, es cien veces mejor que desaparezca. Y no limite su vigilancia á esa sola fuente: examine de continuo el estado de las varias que se han establecido desde que contamos con las aguas del canal de Lozoya, y no eche en olvido el reconocimiento de los depósitos.

Convengamos en que la salubridad se halla en Madrid completamente desatendida, por cuya razon no es mucho que la mortalidad alcance una cifra que espanta.

—Segun nuestras noticias, que tenemos por fidedignas, á un celoso consejero de Sanidad, el distinguido ingeniero de minas Sr. Peñuelas, le ha llamado la atencion la escasa salubridad de esta villa, en particular la frecuencia con que reinan las fiebres intermitentes, y en su virtud, y desconfiando además de que en toda ocasion sea buena la calidad del medicamento con que se combaten, ha presentado á dicho cuerpo tres proposiciones cuyo objeto es: 1.º, que se visiten las boticas, examinando muy especialmente si es el sulfato de quinina de buena calidad; 2.º, que se indague si la manera de hacer el riego de las calles, puede influir en la produccion de las fiebres intermitentes; y 3.º, en fin, que se signifique al Gobierno la conveniencia de repoblar de árboles las inmediaciones de Madrid. Refiriéndose estas proposiciones á un asunto de tanta importancia como lo es la salud pública, no podian ménos de ser tomadas en consideracion, pasando á las respectivas secciones que informarán en su dia relativamente á ellas.

Parécenos que no ha de corresponder su resultado á los excelentes deseos del digno consejero que las presentó.

—La vacunacion y revacunacion han fijado en nuestro país la atencion del Gobierno, aunque no tanto como la importancia del asunto lo exige, y por esa razon se encomendó pocos dias hace á una comision de la Real Academia de Medicina el examen y estudio de los resultados que ofrece la vacuna animal importada poco más de un año hace, con no escaso ruido, por M. Lanoix, sobre cuya base se erigió nada ménos que un llamado Instituto de vacunacion. Sabemos que la comision referida ha acometido sin la menor tardanza su tarea, y que lleva adelante con celo sus indagaciones.

Hemos llegado á una época en que todo sirve de objeto de especulacion, todo se falsea y apenas queda medio de distinguir lo verdadero de lo falso. El *industrialismo* acabará con el crédito de la vacuna, como con otras muchas utilísimas cosas, sin reparar en los daños inmensos que á la humanidad infiere. Realmente no hay ya forma de apreciar la virtud preservativa de la vacuna, porque no la hay de averiguar quiénes están realmente vacunados, si quiera las cicatrices de las verdaderas pústulas vacunas tengan tanto de características como en efecto tienen. Durante una epidemia variolosa no es probable que se detengan los médicos á más averiguaciones ni informes sobre el asunto, que á preguntar si aquel sugeto está vacunado ó nó, ateniéndose á la respuesta que se le dá y haciendo en consecuencia sus apuntaciones. Con lo que resulta hoy dia que se tomarán por vacunados doble número de los que realmente lo estén, con descrédito de la vacuna.

¿Y qué diremos de la llamada vacuna animal, que no es, en resumen, más que la vacuna jeneriana trasplantada á la ternera para restituirla despues al hombre, cuando esto se consiga? ¿Qué bienes positivos, fuera de toda farsa, resultan de esos peregrinos cambios de la vacuna *humanizada* á un animal y luego de la vacuna *bestializada* otra vez al hombre? Hé aquí un problema de actualidad, que por lo visto se ha resuelto ya como por general convenio en otras naciones, puesto que la vacuna impropiamente llamada *animal* ha caido en descrédito casi completo.

Pero no nos anticipemos á los sucesos y tengamos calma. La experiencia dará á esta vacuna su legítimo valor.

—Dos proyectos de construcciones tienen el privilegio de ocupar la atencion de nuestras corporaciones semi-populares, y es de notar que no se ha contado lo más mínimo hasta el dia, con las luces que sobre tales negocios, tenebrosos amenudo, puede derramar la higiene pública. Es uno de ellos aquel de colegio para niñas expósitas, ó sea Colegio de la Paz, si se quiere conservar este nombre, que la Di-

putacion provincial trae entre manos, y el otro uno de construccion de casas baratas (¡casi de valde!), para dar sano y cómodo alojamiento á las clases pobres, con la circunstancia, que por nuestra parte sinceramente aplaudimos, de no formar con tales casas barrio aparte y quizás lejano.

Pecamos mucho, es una falta que reconocemos, de maliciosos y de envejecida *incredulidad*, y nos sucede que desconfiamos soberanamente de la *filantropía*... Por eso quisiéramos que no se fiaran ciegamente las susodichas corporaciones en los proyectistas; que indaguen bien las miras y propósitos, encarnando en busca de los verdaderos móviles, buscando, en una palabra, el *núcleo* á que dá alojamiento la *célula* ó cubierta que le cautiva.

Para tener niñas que pueblen ese colegio, es necesario antes criarlas, que no las falte de recién nacidas la leche con que se nutran, y en buen orden lógico antes deberá cuidarse la Diputacion de sostener buenas y suficientes nodrizas que de meterse en construcciones, si muy útiles para dar animacion y vida á algun barrio excéntrico, poco necesarias en la actualidad.

Y en cuanto á las casas *buenas, bonitas y baratas* no se olvide que tal pensamiento ha dado ya vuelta al mundo, y que ofrece su realizacion inmensas dificultades.

De todas suertes, si adelante se llevan los proyectos, convendría no poco que se examinaran bien, bajo el aspecto sanitario, por una corporacion peritita. Si en cosa tan subsistente como los edificios públicos no se oye el dictámen de los cuerpos consultivos de higiene pública, ¿para qué sirven realmente las Juntas provinciales y el Consejo supremo de Sanidad?

En concepto nuestro debiera ordenarse por el Gobierno que todo proyecto de establecimiento municipal, fuera informado por la junta correspondiente y por la provincial cuando se trate de las capitales ó de poblaciones que excedan de 10.000 almas, en cuyo caso debería informar igualmente el Real Consejo de Sanidad; que los establecimientos provinciales requieran previo informe de la junta provincial correspondiente y de dicho Real Consejo, y en fin, que los proyectos de todo edificio público que el Gobierno se proponga construir, sea informado, en lo que le atañe, por el Real Consejo de Sanidad, sobre informar, bajo su especial punto de vista, la Academia de San Fernando respecto á los mismos que exigen informe del referido Consejo.

¿No se aumentarían de esta suerte las probabilidades de acierto?

R. V.

LOS NUEVOS AGENTES TERAPEUTICOS.

Kumis ó Galazimo.

I.

Habiéndonos propuesto hacer un estudio tan completo como lo consientan nuestras débiles fuerzas, de los nuevos agentes poco há introducidos en el vasto campo de la terapéutica, tócale hoy el turno al que sirve de encabezamiento á estas líneas y del que ya en otras ocasiones nos hemos ocupado, siquiera no haya sido más que para dar ligera noticia de él á nuestros lectores, como por deber y por gusto lo hacemos con todos los descubrimientos y con todas las innovaciones que á nuestra ciencia se refieren ó con ella se relacionan. Pero al proseguir la tarea que nos hemos impuesto, el lector ha de perdonar que á la bien cortada pluma del co-redactor y amigo que hasta hoy diera vida á estos artículos, reemplaze esta destemplada y pobre mia, que, como no ha de tardar mucho en ver—si ya por nuestro mal no lo tiene visto y olvidado—sólo sirve para vivir arrinconada maldiciendo su eterna impotencia.

El orden, el método, he leído no sé en dónde ni con qué objeto, diz que allana muchas dificultades: y como yo creo en esto como en una de esas verdades todos los días y á cada paso demostradas, he de adoptar el que crea más conveniente para dar cima al desaliñado trabajo que ahora comienzo. En este concepto, pues, ved aquí el modesto programa que con ayuda de los datos hasta hoy publicados en periódicos y folletos, pienso desarrollar:

Origen del kumis.—Su historia y modo de prepararlo.—

Su composicion química.—Su accion fisiológica.—Su accion terapéutica.—Sus diferentes usos y el modo de emplearlo.

En la Rusia oriental y asiática tuvo origen esta bebida usada desde tiempo inmemorial por los tártaros, calmucos y otras tribus nómadas de las provincias meridionales, ya simplemente como bebida alimenticia, ya como medicamento para curar ciertas y determinadas dolencias de que despues hablaremos. Los médicos rusos y alemanes aseguraban hacia ya mucho tiempo, que el kumis preservaba á los habitantes de estos países de la tisis y de otras afecciones crónicas; pero sólo desde fines del siglo XVIII es conocido en la ciencia este medicamento. En efecto, el primer trabajo sobre este particular publicado, lo fué el año 1788 por un médico inglés, el doctor John Griève, de Edimburgo, el cual en su calidad de médico del ejército ruso, pudo estudiar y hacer experimentos durante varios años y consignar despues sus resultados en una Memoria titulada *Account of the methode of making a wine called by the tartars koumiss with observations on its use in medicine*. (Modo de preparar el vino llamado por los tártaros kumis, con observaciones para su uso en medicina). Pero por entonces no se hizo, á la verdad, gran caso de esta sustancia, y se pasaron muchos años antes de que nuevos trabajos viniesen á corroborar los hechos y resultados prácticos que el doctor inglés observara. Sin embargo, ya desde esta época se hicieron varias tentativas para darla un lugar en la terapéutica; mas fuera debido á la falta de conocimientos precisos sobre su fabricacion y sus usos, ó á la preocupacion de que sólo era eficaz el preparado con leche de yegua en las mismas estepas, lo cierto es que no se extendió ó propagó su uso, y sólo en estos últimos años, y merced á los datos positivos suministrados por numerosas observaciones clínicas, ha adquirido la fama de que hoy goza en Rusia y en Alemania, en Inglaterra y en Francia, cuyos principales médicos no titubean en concederle un lugar importante en las obras con que diariamente enriquecen la literatura médica.

No podemos citar aquí, como se comprende, todas las

obras que se han escrito y publicado sobre el kumis, y sólo hemos de hacer mencion, dejando á un lado las de Newtel, Von Dahl, Spengler, Miedel, Ucke, Hermann Beigel, Jagielski, Bäuer, Lotostanski, Wilhem Gross y Postnikow, autores ingleses los unos, alemanes los otros y rusos los más, de la del Dr. Schnepf que há por título *Traitement efficace, par le galazyme, des affections catarrhales, de la phthisie et des consommations en général*; de las monografías de los profesores Richter, y Stahlberg, de Moscou; de la de Ch. Joba titulada *Notice sur le koumys ou vin de lait*, y por fin del notable trabajo publicado en el *Journal de Thérapeutique* por el Dr. Landowski, infatigable propagador de este nuevo medicamento. Tampoco debemos olvidar que J. B. Fonssagrives, le dedica un extenso párrafo en su tan conocida obra intitulada *Thérapeutique de la phthisie pulmonaire*, que M. Pietra-Santa le consagra un capítulo en la que acaba de publicar, y que M. Pidoux le cita también en sus premiados *Estudios generales y prácticos sobre la tisis* que tanta boga alcanzaron no há mucho en nuestra patria querida.

Tal es, á la ligera, la historia de la cuestión. Por ella se viene en conocimiento de que no es nuevo el medicamento que hoy llama la atención de tantos eminentes prácticos.

Veamos ahora el modo de prepararlo, advirtiéndole antes sin embargo—puesto que hemos de usar indistintamente los dos nombres—que á Schnepf se debe la sustitución de la palabra *kumis*, que es por cierto bien rara y que nada para nosotros significa, por la de *Galazimo* ó *Galactozimo*, que como todo el mundo sabe se deriva de las griegas *galactos*, que quiere decir *leche*, y *zymos*, levadura ó fermento. Esto aclarado, pasemos adelante.

Los bashkires y los kirghizes lo preparan en el verano con la leche de yegua y con la de vaca en el invierno. Pero en la creencia de que la clase de alimentos ejerce gran influjo sobre la calidad de la leche, tienen buen cuidado de llevar á estos animales á praderas donde abunda una yerba particular denominada *kawil*, que goza entre ellos la reputación de hacerla más abundante y sabrosa. Por motivos de economía, según Schnepf siguiendo al Dr. Ucke, y por razón de la mayor facilidad para trasportarla y sobre todo por la rapidez de la fermentación, según Bogoiawleuski, la introducen en unos odres de piel de caballo, que se conocen con el nombre de *oursouk* ó *saba*, y solo en casos escepcionales, cuando no tienen odres á su disposición, se sirven de unos grandes recipientes, á manera de vasos, contruidos de madera de tilo. Una pequeña cantidad de kumis desecado, ó el que se encuentra en el fondo de los odres que ya han servido en anteriores ocasiones, y que se conserva única y exclusivamente para este objeto, ayuda la fermentación de la leche, y sólo muy raras veces se le sustituye por la levadura de cerveza. De este modo al cabo de unos tres días se obtiene el kumis, que es una bebida ligeramente acidulada, gaseosa y alcohólica, de un color blanco azulado, de un sabor que en nada se parece al de la leche y que no contiene un solo grumo de materias grasas ó caseosas. Para retardar ó detener en parte su fermentación, suelen los naturales del país enterrar los odres, ó colocarlos en bodegas muy frescas, ó también añadirle de vez en cuando leche fresca.

En Europa la carestía de la leche de yegua, y aun la dificultad para procurársela, ha hecho que se fabricara kumis con la leche de vaca sola unas veces y otras con esta y con la de burra, y los experimentos clínicos y el análisis química han demostrado, que este kumis es tan eficaz como el que proviene de la leche de yegua. Así, pues, no hay nadie que después de los trabajos de los doctores Chalubinski, profesor de la Facultad de Varsovia, y Schnepf, inspector del reputado establecimiento de Aguas-Buenas, dude de la eficacia del kumis preparado de esta manera; y de este modo es como se fabrica en todos los establecimientos que existen en la Europa oriental y central, excepción hecha de las fábricas de

Moscou y Kiew que tienen á su disposición grandes cantidades de leche de yegua.

M. Schnepf lo preparaba al principio con la leche de burra á la que añadía una cierta cantidad de levadura de cerveza, y así logró obtener una bebida que reunía las mismas condiciones que las al kumis asignadas. Pero necesitando preparar grandes cantidades de galazimo y á un precio bastante moderado para hacerlo asequible á todas las fortunas, emprendió de nuevo numerosos ensayos, y llegó por fin á obtener resultados completamente satisfactorios mezclando la leche de burra con la de vaca, en la proporción de dos partes de la primera por una de la segunda. Colocada esta mezcla á una temperatura de 15 á 18 grados, entra en fermentación al cabo de un espacio de tiempo que varía entre diez y quince horas, y á las veinte ó veinticuatro la fermentación está ya bastante avanzada para que desde luego pueda administrarse el galazimo obtenido, que es tan blanco, consistente y homogéneo como la leche de vaca de buena calidad; que no tiene un solo grumo apreciable; que hace espuma cuando se le agita, dando lugar al desprendimiento de numerosas burbujas de gas; que tiene un olor ágrido, muy agradable y vinoso, parecido al del vino nuevo; y por fin, que produce picazón en la lengua y en la mucosa de la nariz, y tiene un sabor ágrido muy particular, que place á los paladares más delicados. Por el reposo se cubre de una espuma cremosa, ligera, que se diluye en la masa del líquido tan pronto como se le agita ligeramente.

Si se prolonga la fermentación de esta bebida, aumenta su acidez y tiende á disminuir su estado de emulsión, separándose, si dura mucho aquella, en tres capas que Landowski califica así: la inferior caseosa; la media serosa, de un color verdoso semi-transparente; y cremosa la superior, que tiene un color blanquecino. Pero antes de llegar á este grado tan avanzado de fermentación, todavía puede la agitación dar á la mezcla su primitiva homogeneidad, como se necesita en aquellos casos en que hay que administrarlo en este período por haber producido diarrea el kumis en primer grado de fermentación.

La leche de vaca es sabido que es más pobre en azúcar que la de yegua; pues bien, con el objeto de obviar este inconveniente, se suele alimentar á las vacas de una manera especial, según el método de M. Kühne, á fin de obtener la mayor cantidad posible de lactina. Pero de todos modos, si se ha preparado convenientemente el galazimo de vaca, cualquiera que por otra parte hubiese sido la clase de su alimentación, debe tener la misma composición química que el de la yegua: gusto azucarado, un poco ácido y picante, aspecto lechoso y espumoso como el vino de Champagne.

Digamos, en fin, que el kumis fabricado con la leche de burra y de vaca en las proporciones indicadas por Schnepf, es el que parece reunir mejores condiciones, y del que más consumo se hace en la vecina República y aún en las otras naciones; y que su preparación exige estremada vigilancia y no pequeños cuidados, por las dificultades inherentes á toda buena fermentación. La preparación, en suma, de este y de todos los demás medicamentos, es su parte principal, puesto que de ella depende muchas veces el mal éxito que quizá con demasiada frecuencia se atribuye por prácticos inespertos al medicamento mismo.

Para terminar este artículo, ya sin duda alguna demasiado pesado y cansino, hemos de decir algo respecto á la composición química del kumis, que luego nos ha de servir de mucho al hablar de los efectos que esta sustancia produce en el organismo, y que no son tan parecidos á los de la leche como algunos se empeñan en creer.

M. Hartier, distinguido químico de Moscou, ha dado el análisis cualitativo y cuantitativo de un kumis perfecto, de un kumis que pudiéramos llamar tipo; y M. Gorup-Besanez el de un kumis ordinario, marcando de paso las diferencias que separan al que procede de la leche de yegua del preparado con la de vaca. El siguiente cuadro,

que h
result

Agu
Caso
Ma
Az
Sale
Alco
Acid

Co
princ
mo e
adem
ches,
lactos
de M
hallar

Per
ser m
hayar
los n
bierto
Será,
de ku
dos d
ca no
cuya
cierto
tiene
á con
para
admin
la por

1.00

Acid
—
Alco

Bu
pues
el otr
las e
da, te
Ter
incom
origen
prepa
Desen
entera
esta s
esto,

Distr

En
grafia

que hallamos en la monografía de Ch. Joba, contiene el resultado de las investigaciones de ambos químicos:

	Kumis.	Leche de yegua.	Leche de vaca.
Agua.....	906,00	828,37	854,06
Caseína y albúmina...	16,20	16,41	54,04
Materias grasas.....	12,80	68,72	43,05
Azúcar de leche.....	22,80	86,50	48,85
Sales.....	5,40		
Alcohol.....	16,30	»	»
Acido láctico.....	13,00	»	»
— carbónico.....	7,50	»	»
	1.000,00	1.000,00	1.000,00

Como se ve, pues, en el galazimo hallamos cuerpos, principios completamente extraños á la leche, tales como el alcohol, el ácido láctico y el ácido carbónico, y además los elementos plásticos propios de todas las leches, representados por las materias grasas, las sales, la lactosa y la caseína. Es de advertir que, según opinión de M. Kestner, el alcohol y el ácido láctico del kumis se hallan en estado de lactato de alcohol.

Pero como el grado de fermentación del kumis puede ser más ó menos avanzado, de aquí el que por necesidad hayan de variar si no la calidad al menos la cantidad de los nuevos principios que el análisis químico ha descubierto en esa que denomina *Legrand leche de Champagne*. Será, pues, distinta la composición de las tres especies de kumis, ó mejor, del kumis en sus tres distintos grados de fermentación: mas como quiera que en terapéutica no se emplee jamás el *kumis* núm. 3, es decir, aquel cuya fermentación está tan adelantada que sólo se usa en ciertos países, por la gran cantidad de alcohol que contiene, como bebida que reemplaza al vino, daremos sólo á conocer la del *kumis* núm. 1 y la del *kumis* núm. 2, para que de este modo sepa á qué atenerse el práctico al administrar el uno ó el otro. El siguiente sencillito cuadro la pone bien de manifiesto:

1.000 partes de	Kumis núm. 1.	Kumis núm. 2.
contienen:		
Acido láctico	de 10 á 12	de 13 á 16
— carbónico	de 7 á 8	de 10 á 12
Alcohol	de 15 á 16	de 20 á 24

Bueno será tener presente esta distinta composición, pues atendiendo á ella podremos llenar con el uno ó con el otro las varias indicaciones que en el tratamiento de las enfermedades para las que esta bebida se recomienda, tendremos más tarde ocasión de señalar.

Tenemos ya conocido, siquier sea de la manera tan incompleta y descolorida como lo acabamos de hacer, el origen, la historia, la composición química y el modo de preparar el medicamento á que dedicamos estas líneas. Desembarazado queda ya el camino para examinar con entera libertad los efectos fisiológicos y terapéuticos que esta sustancia produce sobre el humano organismo: mas esto, bien merece, á nuestro entender, artículo aparte.

RAMON SERRET.

ANATOMIA.

Distribucion de vasos.—Investigaciones en la anatomía del oído.

En trabajos de origen muy diverso, como son monografías destinadas á la descripción de muy limitadas re-

giones, publicaciones periódicas, etc., se encuentran disseminados interesantes estudios anatómicos que procuramos recopilar, con el objeto de que sirvan como de complemento á las obras descriptivas generales, en que aun no se hallan comprendidas, por la reciente fecha en que tienen origen.

—Braune y Truebiger, han publicado en Leipzig (1874) un trabajo destinado á describir las venas de la mano. Según su descripción, las venas de los dedos se encuentran más desarrolladas en la cara dorsal que en la palmar, y su trayecto es independiente del de las arterias, no siendo satélites de las colaterales. En la base de la primer falange, se encuentran arcos venosos, dorsales y palmares, en los que terminan estas venas de los dedos, y nacen las superficiales de la mano.

Los arcos palmares se continúan con venas que pasan por entre las cabezas de los metacarpianos (*vasi intercapitulari*), para ir á las venas del metacarpo. Insisten estos autores en el oficio de las aponeurosis en la circulación venosa de la mano; en la estension de los dedos, la aponeurosis palmar comprime las venas superficiales correspondientes, mientras que en la cara dorsal, la aponeurosis tiende á producir una especie de aspiración que conduce la sangre, primero á las redes *intercapitulares*, y luego á las venas del dorso. Las venas profundas siguen el trayecto de las arterias; los arcos venosos profundos, son relativamente mucho mayores que los superficiales.

El Dr. Kostantinowits, de San Petersburgo, se ha dedicado á estudiar la distribución de los vasos del recto.

Después de esponer sus métodos de investigación, y de reseñar los trabajos que sobre este punto de anatomía normal se han hecho, entra el autor en los artículos que publica en un periódico ruso, y que se hallan traducidos en la *Revue de sciences médicales*, á estudiar las arterias y venas del recto. Respecto á las arterias hace notar, que la hemorroidal superior es la única que verdaderamente se encuentra destinada al recto; pues que las hemorroidales medias y la sacra media, así como las hemorroidales inferiores, no le pertenecen sino parcialmente, distribuyéndose también por las paredes de la pelvis y por varios de los órganos que esta cavidad contiene. Al nivel y sobre la ampolla rectal, las ramas de la hemorroidal superior se distribuyen por las tres tunicas del intestino; en la porción esfinteriana, sólo riegan la mucosa. Las demás arterias ya enumeradas, se encuentran, por el contrario, destinadas especialmente al aparato muscular del ano; las hemorroidales medias, se distribuyen con preferencia por la parte anterior, las inferiores, por las laterales y la sacra media, por la posterior.

En cuanto á las venas, resulta de las investigaciones del doctor ruso, que siguen en general el trayecto de las arterias homónimas formando ó troncos más ó menos gruesos ó redes; los primeros pertenecen especialmente á la cara esterna del recto, las últimas se estienden en la capa sub-mucosa.

Bajo el punto de vista de la circulación divide el recto en cuatro zonas, cuyos vasos se comportan del modo siguiente:

1.º Al nivel del orificio anal, es decir, correspondiendo al esfínter esterno, predomina el sistema venoso. Forma dos redes, una sub-mucosa con pequeños y numerosos planos longitudinales y una arteria circular más ó menos visible que contornea el orificio, y otra red esterna intra y extra-muscular. Estas redes establecen comunicación entre el sistema de la porta y el de la cava inferior. Las arterias de esta region son numerosas, pero en general de pequeño calibre.

2.º Por encima del orificio anal la mucosa y el tejido subyacente son ricos en venas de dirección longitudinal y pequeño calibre. Las arterias de esta zona también numerosas y de pequeño diámetro; el tronco de las hemorroidales medias puede escepcionalmente adquirir una anchura considerable; este tronco se encuentra primero si-

tuado á los lados del intestino, y á medida que desciende gana su cara anterior.

3.º En la region del tercer esfínter (esfínter superior) la capa muscular está atravesada por arterias y venas que nacen en la capa sub-mucosa.

En los repliegues mucosos que limitan los haces musculares, los vasos, especialmente las venas, toman una direccion horizontal y forman á veces un círculo completo. En cuanto al calibre de los dos órdenes de vasos, en esta zona es más considerable que en las anteriores.

4.º Correspondiendo á la parte superior de la ampolla rectal, la mucosa es pobre en vasos; en cambio son numerosos los troncos que recorren las capas superficiales en esta misma region. En su parte superior ocupan los vasos la cara posterior del intestino, mientras que en la inferior abrazan las ramas las caras laterales; á veces se vé, no obstante, un solo tronco grueso, descendiendo por la cara posterior.

Zuckerhauhl ha publicado un curioso estudio sobre la anatomia y la fisiologia de la trompa de Eustaquio.

La parte anatómica tiene por principal objeto el estudio de las conexiones que existen entre la trompa y los músculos de la deglucion. Disecando con cuidado la mucosa del orificio faríngeo de la trompa se vé que de este orificio parten hacitos tendinosos, medianamente elásticos, que guardan analogia con las cuerdas tendinosas de las válvulas cardiacas; su insercion parece que se efectúa directamente en el cartilago de la trompa. Desde este punto se dirigen á lo largo del tejido conectivo que separa la mucosa faríngea del constrictor superior y del medio; una parte de estos haces se dirige á la pared posterior y esterna de la faringe. Por la accion de estos hacitos mantienese abierta la trompa cuando los constrictores superior y medio se contraen: cuando, por el contrario, estos tendoncillos tiran hácia abajo las paredes de la trompa, se acercan una á otra y entonces se produce una traccion sobre el músculo tensor del tímpano.

El autor referido llega á describir cartilagos accesorios que forman parte del órgano que nos ocupa y que sólo se han citado vagamente por Luschka primero y por Henle. En la parte convexa de los cartilagos laterales de la trompa ha encontrado una lámina cartilaginosa del grosor de un cañamon, situada entre la mucosa esterna y el cartilago de la trompa, al que se adhiere débilmente por una capa de tejido conectivo. Frecuentemente se encuentran láminas cartilaginosas en el borde inferior y lateral de la trompa y por último se hallan tambien cartilagos accesorios en los haces tendinosos que van de la trompa á los músculos faríngeos. Bajo estos cartilagos accesorios aparece casi siempre intacta la trompa, pero á veces su parte cartilaginosa se encuentra dividida en láminas parciales semejantes á las accesorias. De estos hechos se deduce que el desarrollo de esta porcion de la trompa de Eustaquio se efectúa por núcleos numerosos, cuya reunion puede ser incompleta.

Urbantschitsch describe cuatro membranas en el interior de la caja del tímpano; parten de la rama vertical del yunque y se dirigen hácia atrás á la parte interna de la cavidad del tímpano; hácia afuera á la cuerda del tímpano; á adelante al mango del martillo; estas membranas pueden reducirse á simples bridas ligamentosas.

Señala además este autor en el recién nacido la frecuente presencia de osteófitos en la pirámide, alrededor de las ventanas redonda y oval, y en la cara posterior de la caja del tímpano. Estos osteófitos se encuentran unidos entre sí y con las paredes, mediante filamentos que forman otros tantos puentes.

A veces en la parte posterior de la caja existe una eminencia osteofítica, como foliácea, que divide la misma pared en dos partes, más estensa la superior que la inferior.

—José Sapolini, habiéndose dedicado al estudio de la disposicion anatómica del sistema arterial en el aparato auditivo, se ha ocupado de un modo estenso y luminoso

del origen y distribucion de la arteria acústica. Comienza por la descripcion del tronco vasilar, del que toman origen las acústicas derecha é izquierda; enumera los ramos diversos que del mismo tronco emanan despues del nacimiento de las acústicas y asegura que detrás de las arterias cerebelosas posteriores, cerebelosas superiores y de las que van al tercero, quinto, noveno, décimo y undécimo par craneal, surgen las acústicas, no paralelamente, sino á diversos niveles y con calibre manifestamente desigual. Estas arterias acústicas, hijas de la vasilar, caminan hácia el conducto auditivo interno siguiendo un trayecto arqueado, cuya convexidad corresponde atrás, y pasando por debajo del sexto par, suministran ramúsculos escasos, pero nunca antes de tal relacion.

Llegada cada acústica al márgen del agujero auditivo y por delante del haz de los nervios sétimo y octavo y la rama intermediaria de Wrisberg, se repliega hácia abajo, formando un ángulo recorre el trayecto por bajo del haz nervioso y llegando detrás de él forma otro ángulo repleglándose hácia arriba y abandonando el contorno del orificio; despues saliendo sobre la cara posterior de la pirámide petrosa, llega hasta el promontorio pétreo que contiene los conductos semicirculares, donde, repleglándose por tercera vez, se dirige abajo para anastomosarse con una arteria que se deriva de la cerebelosa posterior.

El trayecto de la acústica comprendido entre el primero y segundo ángulo se denomina *transversal inferior*, el resto, hasta su terminacion, *arteria terminal de la transversal inferior*.

En su complicado trayecto, suministra la acústica una arteria en su primer ángulo, llámase la *fanésica primitiva*, la que despues de un trayecto de dos ó tres milímetros se divide en un ramo *fanésico vestibular*, destinado á la parte ósea y membranosa del vestíbulo y canales semicirculares, á los que llega corriendo bajo los haces nerviosos; el segundo ramo de division de la fanésica vestibular se llama *fanésica coclear* destinada al caracol.

De la fanésica coclear parte un ramo llamado arteria *transversal superior* que emerge por detrás y debajo del sétimo par y luego por entre las dos porciones del octavo se dirige al borde posterior del mismo; en este punto la arteria transversal superior, cambiando de direccion, se repliega atrás y marcha á lo largo del borde posterior del nervio acústico para terminar anastomosándose con las ramificaciones que nutren al quinto par. Esta última parte de la transversal superior se llama *arteria refleja*.

De la transversal superior surge una arteriola, llamada *perpendicular* que se destaca hácia la mitad del trayecto de la transversal, corre entre el sétimo par y el intermediario, dirigiéndose hácia atrás y termina anastomosándose con las arterias del quinto y sétimo par.

Por último, de la porcion de la acústica comprendida entre el segundo y tercer ángulo, y frecuentemente de la tercera reflexion, nace otra llamada *arteria laberinto-ósea*, destinada adonde su nombre indica, punto al que llega por un conducto.

V. P.

SECCION PRACTICA.

La redaccion de la *Independencia Médica*, acreditada revista que se publica en Barcelona, nos ruega la insercion de la siguiente historia clinica.

Chancro blando del glande seguido de un bubón ulcerado que sufrió la complicacion fagedénica.—Inutilidad de los tónicos, antisépticos y cáusticos.—Escelentes resultados obtenidos con el Fármaco de Pollini.—Curacion.

Entró en la sala Cruz, el dia 21 del mes de Octubre, el enfermo N. N., de edad 35 años, temperamento nervioso-linfático, buena constitucion y de oficio carretero, con una afeccion de carácter venéreo. Sus antecedentes, por lo que respecta al padecimiento de enfermedades si-

filíticas, ó de otra índole, son satisfactorios; muy posteriormente á esta fecha sufrió de una ligera blenorragia y de un chancro blando, que, al parecer, fué invadido de gangrena.

Habr  cosa de cuatro meses que este hombre, al día siguiente de haber verificado un c oito impuro, observ se una úlcera entre prepucio y glande, que, descuidada por de pronto, fué acompañada   los siete días de un abultamiento en la ingle derecha, parte interna. Ninguna diligencia determinó para atacarse el mal; pero bien luego creció la tumefacción considerablemente, inflam se de un modo extraordinario, y entonces el enfermo apeló al uso de las cataplasmas emolientes. Por influjo de este imprudente tratamiento, que tantas veces he oido al Dr. Giné reprobar, se adelgazaron los tegumentos correspondientes al tumor de la ingle, que no tard  en abrirse, arrojando gran cantidad de pus. En consecuencia, aconteció lo que ya podemos adivinar: mortificada la piel, que se rompió por sí sola, desprendi se poco despúes, dando lugar   una grande  lcera.

Trascurrieron algunos días, durante los que siguió supurando esta úlcera espontáneamente formada; pero luego se cerró por sí sola. Aplic se entonces el enfermo la pasta Viena encima de la primitiva abertura,   lo que, caida la escara, siguió otra de un centímetro y medio, fluyendo por la misma abundante pus.

Mientras tuvieron lugar estos fenómenos, el enfermo continu  trabajando, hasta que el día 12   13 de Octubre sintió intensos dolores lancinantes en la parte correspondiente al bubón ulcerado. Quiso con este aviso el paciente cuidar seriamente de su afección, para lo que recurrió al empleo de varios t picos grasos que acabaron de acarrear el grave accidente por el que ha venido   consultarnos. Bien pudiera recordar aquí, de paso, los inconvenientes que nos señala muy   menudo el Dr. Giné, acerca de las sustancias grasientas aplicadas sobre las úlceras venéreas. Pocos días despúes la ingle derecha de este hombre presentaba una estensa solución de continuidad, de mayor diámetro que la primitiva, con los bordes despegados, y cuyo fondo dejaba ver una capa pult cea-cenicienta. El mal   la sazón aumentó con rapidez, invadió terreno; el enfermo se sentia postrado de cada día más, hasta que ingres  en la Clínica el día 16.

El aspecto que presentaba la enfermedad el día que la vimos por primera vez era el siguiente: el diámetro de la úlcera inguinal era de 3   4 centímetros, tenía una forma casi circular, los bordes estaban despegados y lividos, fluía del recodo que dejaban aquellos una sustancia sero-icorosa; en el fondo aparecía un tejido blanco-grisáceo, algo s cico, blando y sin vida: era un verdadero esfacelo. El enfermo acusaba dolores lancinantes en la parte afecta. El chancro que había en el glande presentaba los bordes cortados al bisel, cuyo fondo exudaba un líquido sero-purulento; su forma no era regular, tenía muchas sinuosidades y en su base no se notaba ninguna induración. Esta  lcera del glande, notamos que apareció al poco tiempo de haberse espuesto este hombre al contagio y fué seguida de una adenitis que supur  mucho y luego se trasform  en chancro.

En presencia de estos datos, formuló así el diagnóstico el Dr. Giné: chancro virulento en el glande seguido de un bubón de absorción, que sufrió la complicación faged nica.

Se orden  la aplicación de lociones con el agua fenicada, en la proporción de 30 por 1, en el bubón ulcerado, y despúes, llenar el hueco de polvos de quina y carbon en partes iguales, concluyendo la cura con la aplicación de una torta de hilas informes. Pero al día siguiente vimos que la afección se presentaba aun más agravada: los caracteres faged nicos de la úlcera,   pesar del tratamiento, habíanse pronunciado más; ganaba aquella en profundidad y en estensi n; tomaba el fagedenismo la forma terebrante y serpigiosa. Hab ase mortificado en considerable cantidad el tejido conjuntivo que

constituía el fondo de la úlcera, y aparecían descubiertos los ganglios que se elevaban   cada impulso de la arteria femoral. La circunferencia de la úlcera estendi  rápida-mente sus límites; ya había interesado parte del abd men y tomado algo de la región del muslo, estendi ndose tambien hácia el p bis; el pus que segregaba era de una fetidez específica, algo claro, sero-icoroso, empapándose en la capa esfacelada que se destacaba del fondo. En estas condiciones se determinó aplicar el cauterio actual en la forma inherente; repiti se al día siguiente, aun con más energía, penetrando el cauterio   mayor profundidad, con el fin de interesar en la cauterización algo de tejido sano. Nos prometimos que, obrando de este modo, al caer la escara artificial, obtendríamos una úlcera simple. Pero hubieron de frustrarse nuestras esperanzas: un estado, idéntico al primitivo, sucedió al desprendimiento de las partes mortificadas por el fuego. Entonces volvió   emplear el Dr. Giné, como último recurso, todos los medios antip tridos y t nicos de que podía disponer.

El día 30 de Octubre fué trasladado el enfermo   la sala de San José, para que fuera mejor asistido por todos conceptos; sigui se en el empleo de los polvos de quina, carbon, alcanfor, del ácido f nico, del permanganato de potasa, del agua clorada, etc., etc.; pero todos estos medios se manifestaron impotentes para detener el fagedenismo. Este estendi  más cada día su funesto vuelo; crecía en estensi n, en profundidad; bien pronto hubimos de temer por la vida del enfermo. Este desgraciado estaba devorado por una fiebre lenta, ex nime, postrado; estaba   punto de presentarse una hemorragia, y entonces ya no hub eramos confiado en su salvación.

A tal extremo la enfermedad, o  lamentarse varias veces al Dr. Giné de que no poseyera en aquella ocasión el fármaco Pollini, que tan buenos resultados había producido en ensayos que se habían efectuado en la misma Clínica. En la farmacia no existía este remedio, ni la superioridad quiso acceder   que se adquiriera; y de él solo se podían esperar beneficios.

En este trance, varios condiscípulos y otras personas, por un rasgo de humanitario desprendimiento que nunca será bastante aplaudido, costearon de sus propios fondos cuantos frascos del específico pudiera menester el enfermo.

Sólo así pudo desprenderse al paciente de las garras de la muerte.

El día 13 de Noviembre se empezó la administración de los polvos, según recomienda el autor, esto es, tomándolos interiormente y aplicándolos t picamente en la  lcera. Dos veces al día tomaba el enfermo una cuarta parte de los polvos que contiene un frasco, en suspensión en el agua fresc ; ninguna incomodidad acusó de parte del tubo digestivo; había completa tolerancia.

A los cuatro   cinco días de seguirse con el uso del fármaco, la úlcera empezó   mejorar, llegando en algunos puntos   desaparecer un poco la capa pult cea que la cubría, pero al cabo de 9   10 días se vi  ya tan marcada la mejoría, que no pudimos dudar del feliz éxito de la medicación. Desprendi se la capa pult cea; los bordes despegados y flotantes anteriormente, se adhirieron al fondo, aproximándose hácia el mismo; modific se notablemente la supuración, perdiendo su carácter sero-icoroso. El fenómeno observado en los bordes bien podemos explicarlo del siguiente modo: cuando los bordes est n despegados se retraen y doblan sobre sí mismos, apareciendo el fondo de la úlcera en mayor extensión; al paso que cuando los bordes se adhieren, como que cesa la retracción y torsion, por estar contrarestadas estas dos propiedades del tejido mismo, aparece de menor estensi n el fondo de la  lcera. El estado general del enfermo mejor  notablemente; cobró vigor el pulso, torn  el apetito; el enfermo sent ase ágil, alegre; su nutrición se veía más lozana de día en día; en fin, era acabado el cuadro en que se dibujaban los magníficos resultados del remedio de Pollini.

No hay que omitir un punto tal vez interesante: el enfermo no sintió dolores en la úlcera á consecuencia de las primeras aplicaciones del fármaco; pero estos se despertaron al iniciarse la mejoría.

A los 20 días del uso del medicamento, el enfermo estaba casi bien; creyó el Dr. Giné ya necesario suspender la toma del remedio, limitándose á prescribirla al exterior. La úlcera estaba extraordinariamente reducida; más bien que úlcera era una escoriación; hay que notar que aquella grandiosa solución de continuidad tuvo en su cicatrización un fenómeno particular: cicatrizóse por arriba y abajo de la parte correspondiente á la cuerda de Poupart; de modo que la úlcera tomó la forma prolongada en la dirección del susodicho ligamento.

A primeros de Enero el enfermo estaba ya curado; su salud había sido completamente restablecida; dióle el alta el Dr. Giné.

Yo, y todos mis discípulos, nos felicitamos grandemente por los excelentes efectos obtenidos, merced al fármaco Pollini, y nos asociamos á la satisfacción que por esto puede haber á nuestro profesor.

J. ARQUER SAINZ.

PRENSA MÉDICA.

Obturaciones plásticas.

Con el objeto de dar variedad á esta sección del periódico, y á fin de que se adapte á todos los gustos, vamos á ocuparnos hoy de las obturaciones plásticas, seguros por otra parte, de que no ha de desagradar á nuestros lectores el conocer la opinión que, respecto á este punto, profesa el Dr. Du-Bouchet, de Filadelfia.

Con bastante frecuencia se ve obligado el cirujano-dentista á practicar operaciones de esta clase, en casos en que no se puede emplear ni el oro blando, ni el cristalizado, ni el adhesivo.

Las diferentes amalgamas modernas prestan servicios importantes y de grande utilidad para obturar con rapidez las cavidades que los molares temporales de los niños presentan, y que merced á su temperamento, á su edad y á otras circunstancias propias de estos pequeñuelos, es imposible orificar. Pero al lado de estas ventajas, las amalgamas ofrecen serios inconvenientes: su color cambia al cabo de un tiempo más ó menos largo; á veces sufren una retracción considerable, y la dureza que en ocasiones es su principal mérito, se convierte en verdadera calamidad cuando el operador se ve obligado á separar en un diente inflamado la masa con que se le emplomara.

Todas estas causas, dice M. Du-Bouchet en el artículo que extractamos, me decidieron á buscar alguna otra sustancia con que ventajosamente poder reemplazar las amalgamas.

Las obturaciones plásticas son hace tiempo empleadas en América, ora para preparar un diente careado, á fin de que en un tiempo dado pueda soportar una orificación importante, ora para conservar durante algunos años una muela completamente careada, de la que solo quedan las paredes, y que á no ser por esto, no podría permanecer en la boca sin convertirse en un verdadero foco de infección. Con este objeto se ha hecho mucho uso de la pasta Hill, que reúne la preciosa cualidad de poder emplearse, ya para obturaciones provisionales, ya para retener la preparación arsenical introducida en un diente, á fin de amortiguar la vitalidad de la pulpa. Pero hay ocasiones en la práctica en que se necesita una sustancia más blanda para introducirla en los dientes y que adquiera después una gran dureza.

Para lograr esto, ocurriose á los americanos la idea de emplear el oxiclورو de zinc ó el hueso artificial, siendo de advertir, que para obtener con esta sustancia una bu-

na obturación, son necesarios tantos cuidados y precauciones, como para hacer una buena orificación. Débese procurar que la cavidad esté bien seca durante toda la operación, y aun algunos minutos después de obturado el diente, á fin de que la saliva no impida que el cemento adquiera toda la dureza de que es susceptible.

El oxiclورو preparado en verano, no debe usarse en el invierno, porque tardaría mucho en cuajarse y en arraigar; y si se empleara en verano el preparado en el invierno, no podría ser colocado en la cavidad, y la pésima obturación que con él se alcanzaría sería arrojada por la saliva al poco tiempo.

El buen éxito de la operación depende única y exclusivamente de obturar la cavidad antes que se solidifique, ó cristalice el cemento. Es muy esencial mezclar rápidamente el óxido de zinc con el clورو, para que resulte una pasta tan dura como sea posible; pero no debemos hacer nunca uso de ninguna que esté preparada con mucha anticipación, pues en este caso habrá comenzado á cuajarse, y esto no debe suceder hasta que se halle colocada en la cavidad dentaria. Hay casos en que se necesita preparar dos ó tres veces pequeñas cantidades de esa pasta, para emplomar un diente á conciencia y con entera confianza de que está bien hecha la operación.

Estas obturaciones de cemento oxiclórico, están sujetas á deteriorarse desde el momento en que una parte toca al borde gengival. Mas esto fácilmente puede remediarse, aplicando uno ó dos cilindros de oro blando sobre la parte gengival de la cavidad, acabando la obturación con el cemento en las condiciones que dejamos indicadas.

Sigan estos consejos los prácticos, y es seguro que sus esfuerzos quedarán recompensados con los ventajosos resultados que obtendrán.

Empleo de la alcachofa en el reumatismo articular agudo.

Por más que parezca raro á alguno de nuestros lectores, hemos de hablar hoy del uso de la alcachofa en el tratamiento del reumatismo, puesto que algunos periódicos extranjeros, entre otros *The British Medical Journal* y el *Bulletin de thérapeutique*, citan algunos casos de curación obtenida con dicha sustancia.

El año 1865 ya publicó el Dr. Copeman en *The Medical Gazette*, algunos datos sobre enfermos de reumatismo tratados por la alcachofa común bajo la forma de extracto ó tintura, y ahora, en el nuevo trabajo que vamos á analizar, afirma que desde entonces ha hecho uso de ese agente y siempre ha obtenido resultados satisfactorios, haciendo menos violentos los dolores y más corta la duración de la enfermedad. Atribuye los poco favorables resultados alcanzados por los otros prácticos que la han usado, á la manera de preparar el medicamento, y dice que las hojas de alcachofa destinadas á este uso no deben cogerse hasta que no estén bien maduras, que es cuando están cargadas de jugos, pues más tarde pierden toda su actividad.

Hé aquí ahora las dos observaciones que el Dr. Copeman refiere en apoyo de sus asertos:

La primera, recae en un sugeto de 24 años de edad, no muy robusto, que varias veces había padecido de reumatismo articular agudo, que en ocasiones le obligó á guardar cama por espacio de seis ó siete semanas, y que interesó también el pericardio. En el último ataque se vieron afectadas todas las articulaciones; se hicieron imposibles todos los movimientos voluntarios; la fiebre era intensa, el pulso frecuente, y los sudores abundantes. El profesor antes citado, le prescribió una poción compuesta de 4 gramos de bicarbonato de potasa, 240 de agua alcanforada, 4 de tintura de alcachofa, y 15 de jarabe de diacodion, de la cual había de tomar dos cucharadas cada cuatro horas, junto con dos píldoras, de regular tamaño, del extracto de alcachofa: para bebida habitual, la limonada. La curación fué muy rápida, desapareciendo la hin-

chazon y los dolores á los pocos días de emplear este tratamiento, con la particularidad que desde entonces no ha vuelto á presentarse la enfermedad.

La segunda observacion, se refiere á una jóven de 19 años de edad, que entró en el hospital de Norfolk el 20 de Junio del pasado año; los dolores eran más vivos en los miembros inferiores que en los superiores; por lo demás, presentaba todos los signos del reumatismo articular agudo. Se le prescribieron las mismas píldoras y la misma pocion que al anterior, y cuatro días despues habian desaparecido los dolores, pudiendo ya andar el día 29 y abandonar el hospital el 6 de Julio.

El Dr. Copeman ha obtenido el mismo resultado en varios otros casos, y advierte que en las más rebeldes y tenaces puede aumentarse la dosis de la tintura desde 4 á 16 gramos.

Los doctores Merat y Delens, dicen en el *Diccionario de Ciencias Médicas*, que las hojas de la alcachofa tienen un sabor amargo escesivo, superior quizá á todas las plantas indígenas, lo que «parece indicar cualidades desconocidas hasta el día, y que merecen ser estudiadas.»

Hace años tambien, que en algunos otros periódicos se aconsejaba el uso de esta sustancia en el reumatismo, como tambien lo habia sido para las intermitentes en reemplazo de la quina.

Los experimentos pueden hacerse con facilidad en enfermedad tan frecuente en la práctica; por lo mismo al tiempo dejamos la resolucio de este, como de tantos otros problemas que el médico lucha por resolver, en interés tan solo de la humanidad doliente.

Tratamiento de la corea por la eserina.

En uno de nuestros colegas de allende el Pirineo ha publicado el eminente profesor M. Bouchut un trabajo acerca de la accion de la eserina sobre la danzomanía ó baile de San Vito, y de él tomamos las siguientes conclusiones:

De las cuatrocientas treinta y siete observaciones de eserismo producido por dosis moderadas del alcaloide, resulta que la eserina obra sobre la contractilidad muscular, que disminuye, y sobre la contractilidad de los pequeños vasos, que aumenta.

El sulfato de eserina puede ser administrado, ora por la boca, ora por el método endérmico, pero siempre debe serlo en ayunas.

Bajo la forma de inyecciones hipodérmicas la eserina y su sulfato pueden emplearse á la dosis de 3 á 5 miligramos, sin que los fenómenos observados permitan dar mayores dosis, pues la accion de esta sustancia así administrada es mucho más enérgica que si se introdujera en el estómago por la boca.

Su accion dura desde una hasta dos ó tres horas, y despues queda completamente libre de ella la economía, pudiendo por lo mismo renovar las dosis y emplear 15 ó 20 miligramos, divididos en tres ó cuatro inyecciones, durante las veinte y cuatro horas del día.

Los efectos de este medicamento se manifiestan en los niños al cabo de algunos minutos, y siempre más rápidamente si se administra por el método hipodérmico que si por el de ingestion.

A la dosis de 3 á 5 miligramos, los efectos de la eserina son constantes y Bouchut dice que solo en tres niños no pudo observarlos.

De ordinario produce la palidez del semblante y la tirantez del pulso, que pronto suele ir seguido de su flojedad y relajamiento.

Casi todos los niños tratados por la eserina han experimentado malestar, ansiedad epigástrica y náuseas, y han espectorado materias acuosas en mayor ó menor cantidad.

Tambien suele producir algunas veces vómitos biliosos. Este alcaloide del haba de prueba de Calabar no modifica sensiblemente la temperatura.

Jamás, á las dosis indicadas, produce cólicos ni

diarrea. Administrado al interior no ejerce ninguna accion especial sobre la pupila ocular.

Suele con frecuencia provocar una transpiracion bastante abundante en todo el cuerpo.

Los fenómenos más graves y penosos que se observan despues de haber inyectado 5 miligramos de eserina son la paresia del diafragma y aun su parálisis pasajera.

Pasadas dos ó tres horas, los niños vuelven á su estado natural, sin que se observe ningun efecto consecutivo despues de haber pasado ese tiempo que es el que suelen estar bajo el influjo de aquella sustancia.

En las orinas no se encuentra el menor indicio de la eserina, si se la ha empleado á las pequeñas dosis que arriba mencionamos.

Administrada en la coreomanía, detiene ó impide los movimientos todo el tiempo que dura su accion, y poco á poco, persistiendo en su uso, los modera en el intervalo en que el organismo se halla libre del influjo de ese agente, llegando á curar la enfermedad al cabo de un espacio de tiempo que se calcula en diez días próximamente.

Sus efectos contra la corea son más seguros si se administra por medio de inyecciones subcutáneas que si lo hacemos por la vía gástrica.

Jamás ha producido la eserina convulsiones ni temblores de los miembros y es probable que estos accidentes sólo puedan provocarlos las dosis tóxicas de esta sustancia.

Empleo de la glicerina pura en la preparacion de las pastas y las píldoras.

Siendo las pastas medicamentos internos, el farmacéutico procura hacerlas, al prepararlas, todo lo más agradables posible. Y como esto no se consigue sino en tanto que estas conservan una regular consistencia, se recomienda preparar cada vez pequeñas cantidades de las mismas.

Siendo, por otra parte, de larga duracion las manipulaciones que esta preparacion exige, ya se preparen grandes ó pequeñas cantidades, seria muy útil y beneficioso al práctico todo medio que no alterando la naturaleza de estas pastas retardara su desecacion.

A este fin suelen colocarse las pastas en cajas forradas con papel de estaño, medio muy imperfecto, pero que tiene sin embargo la ventaja de impedir el que se adhieran al papel que en las otras se coloca.

M. Vigier, farmacéutico de París, cree que añadiendo á las partes un cuerpo higroscópico é inofensivo, se llegaría á obtener el apetecido resultado. La miel no reúne condiciones aceptables: la glucosa parece ser algun tanto mejor, pero debemos rechazarla porque suele ser empleada para reemplazar al azúcar, defraudando así los intereses del público.

La glicerina pura es la sustancia que á juicio de Vigier debe ser preferida por la seguridad y potencia de su accion, bastando para todas las pastas farmacéuticas la adicion de 25 gramos de glicerina pura por quilógramo de goma para evitar su desecacion.

Tres años hace que Vigier emplea este medio, y siempre con buenos resultados, pues una pasta de este modo preparada y colocada entre dos placas de hoja de lata, como se hace generalmente, se conserva fresca y con todas sus cualidades durante un año.

Lo mismo se preparan las píldoras, que conservan por mucho tiempo una blandura y consistencia convenientes, en lugar de ponerse duras y de ser con dificultad disueltas por los jugos digestivos. En su consecuencia el farmacéutico citado considera como indispensable la adicion de algunas gotas de glicerina para la preparacion de todas las píldoras oficinales.

Por fin, M. F. Vigier dice, al terminar, con una lealtad y buena fé dignas de aplauso, que la adicion de glicerina á las masas pilulares habia ya sido propuesta por algunos farmacéuticos, sin que al ensayarlo él tuviese de

ello noticia. Sin embargo, Vigier propone generalizar este método, del cual sólo se habian hecho hasta entonces aplicaciones particulares.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento del muguet.

Puede ser este tratamiento local ó general: en el primer caso bastará tocar varias veces al día las partes enfermas con un pincel empapado del colutorio siguiente:

Glicerina pura. 30 gramos.
Borato de sosa. 40 —

Puédese reemplazar el borato de sosa por 5 gramos de alumbre.

Si el muguet es abundante, deberemos recomendar además del colutorio, irrigaciones intra-bucal con el agua de Vichy, pura ó mezclada con leche y aun á veces con el cocimiento de ratania.

Bretonneau dice, que ha obtenido muy buenos resultados de los calomelanos asociados al azúcar en polvo y usados tópicamente á la dosis de 25 centigramos tres ó cuatro veces al día.

Trousseau aconsejaba uno de estos dos colutorios:

Borato de sosa. } aa 15 gramos.
Miel rosada. }

= Clorato de potasa. 5 gramos.
Miel rosada. 15 —

Pero si la mucosa está encendida y seca, deberemos preferir como escipiente el jarabe de ratania á la miel rosada.

En fin, si no cediera la enfermedad se emplearía esta fórmula:

Alumbre. 5 gramos.
Borax. } aa 15 —
Miel rosada. }

En los casos más rebeldes no titubearemos en cauterizar con el sulfato de cobre ó el nitrato de plata, fundido ó cristalizado y disuelto, los puntos atacados por la afección.

El distinguido profesor G. Sée, despues de hacer fricciones con un lienzo en las partes en que se encuentra el muguet, las embadurna con un colutorio compuesto de la siguiente manera:

Glicerina. 40 gramos.

Almidon. } aa 50 centigramos.
Borax. }

En el tratamiento general no debemos olvidar que esta enfermedad está las más veces ligada á una depauperacion general del organismo; así pues se tratará de sostener las fuerzas del enfermo por medio de una alimentacion apropiada á su edad; los tónicos, los cocimientos de quina, genciana, etc., están entonces muy indicados.

Para combatir la enteritis se hará uso de las lavativas emolientes ó laudanizadas y muy especialmente de las cataplasmas de esta misma naturaleza aplicadas al abdomen.

En fin, para detener la diarrea se administrará el cocimiento blanco de Sydenham ó el agua albuminosa.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 29 de Abril de 1875.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Continuándose luego la discusion sobre la trasplatacion ósea, el Sr. D. Federico Rubio empezó invitando á varios señores académicos á presentar las curiosas observaciones relativas al punto puesto á discusion, de que podian dar noticia; despues de lo cual y antes de entrar en materia, anuneió que iba á tratar de un asunto incidental diciendo:

Todos los señores académicos saben perfectamente que el descubrimiento del laringoscopio se debe á nuestro compatriota D. Manuel García, padre de la célebre Malibrán, que publicó sobre este asunto varios artículos, principalmente en los periódicos ingleses. Pues bien, la generosa Inglaterra acaba de celebrar un meeting numeroso con objeto de acordar un premio nacional para el referido Sr. García. Al efecto se ha nombrado una comision de personas importantísimas, que no hay duda garantizan la prosecucion de la empresa.

Yo suplico, pues, á la Academia se sirva dirigir una comunicacion al Gobierno, inclinándole á tomar de alguna manera parte en el noble designio concebido en Inglaterra.

Volviendo al asunto que está á la órden del día, recordaré la ley enunciada el día anterior, de la consolidacion necesaria de toda fractura, á no oponerse á ello causas especiales. Con esto y con la manifestacion que hice de los datos en que me apoyaba para juzgar posible el ingerto óseo, debiera, á la verdad, haber terminado mi discurso, si no me ocurriera añadir algunas observaciones acerca de ciertos puntos palpitantes de que oportunamente nos habló el Sr. Iglesias.

Hace algunos años que tuve ocasion de tratar, ocupándome de las resecciones subperiósticas, de la regeneracion y la proliferacion óseas. Mis opiniones de entonces son las de ahora, á pesar de la escelente monografía del Dr. Creus publicada despues de la polémica que sostuvo conmigo dicho señor. Es más; aún se han reforzado mis opiniones con el estudio que he hecho de los datos histológicos que interesan á la solucion del problema. He llevado á cabo este estudio sin entusiasmo exagerado, pero tambien sin la repugnancia que indebidamente sienten algunos hácia las novedades que se van presentando en la ciencia.

La verdad es que la funcion de la formacion ósea es complexa, como la mayor parte de las funciones humanas, y á ella contribuye simplemente el periostio como uno de tantos factores, pero no como el único y exclusivo.

No de otra manera, si cuatro individuos de esta corporacion acompañáramos á otro ignorante en el mecanismo de las fabricaciones á una manufactura de algodón, y uno de ellos le dijese que la tela la hace el peine; esto no seria precisamente un error, pero tampoco toda la verdad. Otro pudiera decir que la tela no la hacen la lanzadera ni el peine, sino el vapor; otro afirmaria tal vez que era el calórico, y aun alguno pudiera sostener, elevándose á consideraciones filosóficas, que era la ley del límite. Pero lo que resulta en fin de cuenta es que todo importa y todo debe tenerse en consideracion.

Pues lo mismo sucede en todas las funciones fisiológicas y patológicas, y es un error resumir en el periostio lo que corresponde á otros muchos elementos. De la misma propiedad que el periostio gozan otros varios tejidos como el cartilaginoso, el fibroso y todos los que están constituidos por el elemento esquelético. Un ejemplo claro de semejante verdad es la pata de una gallinácea, cuyos tendones terminan normalmente en medias palancas óseas.

Si se quieren pruebas de lo que acabo de decir sacadas de la observacion clínica, yo pudiera citar muchas.

Existen en la ribera del Guadalquivir varios molinos movidos por la corriente: en uno de ellos un hombre robusto, de 25 años de edad, sufrió un golpe en la pierna, causado por la caída de una piedra de molino. Hallábase solo y pasó algun tiempo sin auxilio, y al principio sin conocimiento. Despues de más de dos horas trataron algunas

personas de levantar la piedra, y no pudiendo verificarlo la dejaron caer de nuevo dos veces sobre el paciente. Decidióse por los facultativos que luego le vieron, la amputación de la pierna, y habiendo el enfermo reclamado mi asistencia le vi en la noche inmediata. El miembro había sido triturado, reduciéndose en el sitio de la lesión a una piel aplastada y de color negruzco. En vista de la conmoción que existía creí oportuno aplazar la operación.

Al día siguiente la conmoción había disminuido, y no se presentaba hemorragia. Diferí aún la operación, y por la tarde hallé al enfermo en mejor estado; sin colocar apósito alguno fui dando treguas, hasta que vi que el pie no se mortificaba, limitándome entonces á separar los coágulos y las esquirlas de la tibia y del peroné.

Pasados algunos días ya no había putrilago, ni esquirlas, ni supuración de mal carácter. Aquella superficie se fué mamelonando, y se comenzó á restaurar la circunferencia de la pierna; una linfa espesa se depositó entre los mamelones, y á los dos meses ó poco más, todo estaba cicatrizado; luego se fué aumentando la resistencia y dureza del nuevo hueso, quedando sólo descubierta una parte del fragmento superior de la tibia, único que se había conservado. Pensé un momento en hacer la resección de este hueso descubierto; pero antes de practicarla, vi con satisfacción que aquella parte huesosa se separó por sí misma, quedando una superficie regular, como si se hubiera practicado la operación.

Este hombre anduvo algunos meses con muletas, y á los siete estaba ya completamente restablecido, volviendo á desempeñar como antes las duras tareas de su oficio.

Así, pues, en este caso no fué el periostio, sino el tejido embrioplástico de los mamelones, el que desempeñó la restauración, verificándose este trabajo, nó por proliferación, sino del mismo modo que se engendran los tejidos en el embrión, por medio de un protoplasma orgánico. El mismo periostio, antes de regenerar el hueso, se cambia en célula embrionaria, y en apoyo de este aserto tengo preparaciones que lo prueban perentoriamente.

Esto mismo se vé en una preparación, por ejemplo, del cartilago de una costilla, en la que se observan los grados por que pasa el cartilago á célula embrionaria, y luego, en fin, á elemento huesoso.

Mucho tiempo ha de pasar antes que nos libremos de la autoridad de Virchow, que es el que asentó el principio de la proliferación. Este grande hombre no se ha podido librar de algunas miras sistemáticas, que no tienen como debieran el apoyo de los hechos.

Por mi parte añadiré, que acostumbro á examinar por mi mismo todos los epitelomas que opero, y alguna que otra vez he visto la proliferación por subdivisión de las células, pero estos casos son escepcionales.

Para no fatigar más á la Academia, concluyo aquí mi discurso, esperando que no dejen de ilustrar la cuestión los que pueden con más competencia emitir acerca de ella su ilustrado dictámen.

Terminado el discurso del Sr. Rubio, y habiendo pasado la hora de reglamento, el señor presidente levantó la sesión.

El Secretario,

MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Juan y D. José Alvarez y Rico, profesores de medicina y cirugía, residentes, el primero en Torre de Esteban Hambran, y el segundo en Ventas de Retamosa (Toledo), solicitan ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 18 de Mayo de 1875.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

(2)

VARIEDADES.

Sobre la catástrofe del Zénit.

Uno de los acontecimientos que más han llamado la atención pública en estos días y del cual se han ocupado estensamente, no sólo los periódicos políticos, sino los científicos, ha sido la catástrofe del *Zénit*. La grande relación que tiene con nuestra ciencia por la importancia de las deducciones que bajo el concepto patológico y fisiológico pueden sacarse de sus diversos incidentes, nos mueve á transcribir íntegro el artículo que con este motivo publica el *Journal de Médecine et de Chirurgie pratiques*, que en nuestro sentir, es de todos cuantos hemos leído el que, por su redacción y consideraciones que enuncia, se acomoda más á la índole y carácter de EL SIGLO MÉDICO. Dice así:

«Las investigaciones antes de ahora llevadas á cabo por M. Bert acerca de los efectos de la presión atmosférica, parecían demostrar, segun este eminente fisiólogo, que las condiciones de la vida en una atmósfera de baja presión, no eran las que hasta entonces se habían creído: constituidos en estas condiciones los aeronautas y los viajeros por las montañas, habían notado malestar, vértigos, debilidad muscular y cierto abatimiento, haciéndose imposible la vida si continuaba disminuyendo la presión. Todos los accidentes se atribuían á la falta de esta, porque no sufriendo los órganos la á que estaban acostumbrados como necesaria al ejercicio de sus respectivas funciones, se inhabilitaban para la vida.

M. Bert dió á conocer que gran parte de los accidentes consistía en que en la atmósfera enrarecida los pulmones no disponían de la suma de oxígeno suficiente para sostener la vida; enrareciéndose este gas como el azoe, las inspiraciones conducían al pulmón una cantidad tanto menor cuanto mayor era la elevación, y cuanto más rarefacto estaba el aire; propuso pues almacenar el oxígeno en vasijas apropiadas y hacerlo respirar á los individuos que se hallasen en una atmósfera de escasa presión é hizo mediante un aparato experiencias sobre sí mismo que dieron completo resultado. Colocado en una cámara en que se hacía el vacío, sintió decaer sus fuerzas, siéndole difíciles los movimientos é imposible el trabajo; respiró el oxígeno colocado en un depósito y desde luego recobró las fuerzas y pudo emprender de nuevo sus trabajos y sus cálculos. Esta experiencia, repetida muchas veces en sí mismo y en otras personas, parecía demostrar que uno podía elevarse por este medio á alturas desconocidas hasta entónces, á pesar de la baja presión atmosférica, y fué el punto de partida de las ascensiones de los señores Crocé-Spinelli, Sivel y Tissandier: la primera llevada hasta 6.500 metros, tuvo completo éxito, mas la segunda fué seguida de la muerte de los dos aeronautas. Esta vez habían llevado consigo oxígeno y adoptado las precauciones indicadas. ¿Qué acaeció pues?

Todo el mundo conoce hoy día los hechos: ascension rápida de un globo á 7.000 metros en hora y media: los tres aeronautas al traspasar los 7.000 metros experimentan estremado malestar; el testigo que sobrevive se encuentra mal y al volver en sí despues de un corto periodo y á 7.500 metros de altura vé á uno de sus compañe-

ros arrojar más lastre y un aparato que pesaba 40 kilogramos: vuelve á perder el conocimiento, y al recobrarlo, vió descender el globo y muertos á sus dos compañeros: el rostro de estos estaba congestionado y habian arrojado sangre por la nariz y la boca; posteriormente la autopsia no se ha practicado. Al presente se sabe por el examen de los tubos barométricos que llevaban, que su elevacion habia llegado á la enorme altura de 8.600 metros.

Todas las Sociedades sábias se han ocupado de estos hechos, y los diarios sobre todo se han afanado en explicarlos, olvidando al parecer y por lo general que las experiencias de M. Bert no autorizan á negar los efectos de la falta de presion atmosférica; los hechos antiguos y muy conocidos de hemorragias sobrevenidas á individuos elevados á grande altura, no pueden ser negados; en los mismos experimentos de M. Bert se vé que un animal, trasladado de improviso de una presion considerable á la ordinaria de la atmósfera, muere á causa de la espuma sanguinolenta que obstruye los bronquios y que los buzos á quienes se saca bruscamente del fondo á la superficie de la mar, sufren asimismo accidentes hemorrágicos por la falta de presion.

A esto se dá la explicacion siguiente: los gases de la sangre poseen una fuerza de expansion considerable, que obra á la par que la presion de la columna sanguínea sobre las paredes de los vasos; si la presion disminuye lentamente, se establece una especie de equilibrio dentro y fuera de la pared y esta soporta hasta cierto punto el aumento de presion; pero si la interna se produce exagerada y brutal, acaece la rotura de las paredes y sobrevienen hemorragias en los pulmones y otros puntos de la economía, porque al desprenderse los gases de la sangre, detienen tambien la circulacion en los pequeños vasos. Tal es la teoría que, aun siendo falsa, no echa por tierra el hecho: á una grande altura, la vida se imposibilita á causa de la falta de oxígeno y por defecto tambien de presion atmosférica; mas si esta sobreviene con lentitud, el individuo puede luchar contra sus efectos durante cierto tiempo, respirando oxígeno. En el caso actual, consta que los aeronautas no han podido respirar oxígeno despues de cierta altura por haberles faltado las fuerzas y porque han subido en un momento dado con una rapidéz inaudita, sabiéndose que el último salto del globo sin el lastre debió ser de cerca de 1.100 metros; júzguese en vista de esto lo bruscamente que debieron acontecer los fenómenos de falta de presion.

Mas no es esto todo; en tierra los experimentos se hacen sin corriente de aire y con una temperatura constante, y los aeronautas sufrian un frio de diez grados bajo cero á partir de los 7.000 metros y la accion de los rayos solares de los cuales no estaban resguardados. Reunidas todas estas causas, no es difícil comprender hayan sucumbido; y mediante la autopsia sin duda alguna se hubiera visto la espuma sanguinolenta que llenaba los bronquios y las hemorragias en muchos parénquimas, conforme lo indica la teoría: tampoco es difícil explicar cómo ha sobrevivido M. G. Tissandier; se comprende mediante el síncope que reduciendo al minimum la circulacion y anulando todo movimiento, hacía ménos eficaz el influjo de la falta de presion atmosférica.

De cualquier modo que sea, no ha habido sociedad sabia ni publicacion alguna que no haya rendido homenaje á estos sábios laboriosos y animosos hasta el exceso que han pagado con su vida tan grande experiencia: sensible es que ciertas precauciones no se hubiesen tomado de antemano para evitar la catástrofe final. Ellos han subido á la mayor altura á que se ha llegado hasta el presente; pues si bien el aeronauta Glahisher cree haber ascendido á 11.000 metros, fundaba su dicho en solo apreciaciones, mientras que esta vez los tubos barométricos que se conducian, han señalado la indicacion absoluta de la altura alcanzada; y al sacrificar aquellos su existencia, han descubierto á los demás experimentadores los peligros que han de evitar.»

S. L. V.

El protóxido de azoe.

El Sr. San Martin, catedrático de terapéutica de Cádiz, ha observado la anestesia por el gas hilarante en más de doce individuos jóvenes, en su mayor parte alumnos de medicina. Los experimentos han comenzado en el laboratorio químico del Sr. Arcimis, rico comerciante de aquella poblacion, y muy aficionado á las ciencias. Una inhalacion del citado gas desde 30 á 60 segundos de duracion, produce sin escitacion prévia la suficiente pérdida de la sensibilidad para hacer indolentes la extraccion de muelas y otras operaciones ligeras; siendo de advertir, que con algun esfuerzo de voluntad se logra mantener algo del conocimiento en medio de una insensibilidad pronunciada para el dolor, y una sensacion general agradable en extremo, y que termina en todos los casos por la estraña y siempre contagiosa hilaridad, que tan propiamente le da el nombre de gas hilarante.

Estos ensayos continúan, y de su resultado ulterior daremos oportuna noticia.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Las oscilaciones barométricas han variado, durante la última semana, entre 711,71 y 702,32: la temperatura ha sido relativamente inferior, pues su máxima solo ha sido 28,8 y la mínima 13,0. Los vientos que más se han dejado sentir son el O-N-O. y el E-S-E.

Escasas variaciones ha experimentado el estado de la salud pública desde nuestro anterior estado. Los afectos febriles de carácter gástrico-catarral, han continuado su marcha y llegado á una terminacion feliz en su segundo septenario, señalándose su efervescencia en la curva térmica, por una bajada en oscilaciones descendentes, que en su cuadro general muestra ocasionarse por crisis de poco determinado carácter. Las congestiones y hemorragias han disminuido, sin dejar de presentarse; los reumatismos se han exacerbado un tanto por los bruscos cambios higrométricos que en los últimos dias ha experimentado el estado atmosférico.

CRÓNICA.

A quien competa. El ser época de presupuestos y arreglos, el ver la nueva organizacion que á la Beneficencia general se ha dado, el creer al señor ministro y al director del ramo favorablemente dispuestos y otras varias razones, nos hacen llamar la ilustrada atencion de dichos señores á nombre de la caridad, ya que no de otra cosa, para que la fijen cuando el descanso de más interesantes asuntos se lo tolere, en el estado en que se encuentra el ex-nacional hospital de la Princesa. Este establecimiento, que por sus condiciones de fundacion, de localidad, de capacidad, construccion, etc., pudiera ser modelo de establecimientos benéficos, amparado como se halla al calor del Estado, debiéndosele como se le deben atenciones de todo género, servido en su parte facultativa por un personal inteligente y activo, se encuentra no obstante en circunstancias tales por defectos de nuestra tutelar administracion, que aun viéndole descascarado, semi hundido y lleno de goteras, bien pudiera decirse como en el popular epigrama:

«Pues... lo mejor que tiene es la figura.»

El ácido pícrico en la cerveza. M. Brunner indica el método de Pohl, modificado de la siguiente manera, como el mejor para descubrir la presencia del ácido pícrico en la cerveza: acidula la cerveza que se ensaya con el ácido clorhídrico; sumerge en ella un trozo de lana hilada y la hace digerir al calor del baño de maría. Saca despues la lana, la calienta con una solucion de amoniaco que filtra y evapora tambien al baño de maría, y por fin vierte algunas gotas de cianuro de potasio. La presencia de un miligramo de ácido

perico en media azumbre de cerveza, determinará una coloración roja debida á la formación del isopurpurato de potasa.

La Revista Europea. El Sr. D. Ramon de Campoamor acaba de publicar un vigoroso y enérgico artículo de polémica filosófica, que ha de llamar poderosamente la atención y levantar una verdadera tempestad de controversias, pues lo que se encamina á combatir rudamente el krausismo, que habrá de defenderse. También inserta el número 62 de LA REVISTA EUROPEA el primero de una serie de artículos que el conocido Dr. Gonzalez Encinas, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, ha escrito con el título de *La mujer comparada con el hombre*; el capítulo tercero, *Asimilación de los vegetales*, de la obra sobre *Agricultura moderna* que está escribiendo el Sr. Utor, director del Conservatorio de Artes; el segundo y último artículo del extenso estudio de M. Teodoro Ribot acerca de las nuevas teorías psicológicas que ha extendido en Alemania el eminente fisiólogo Guillermo Wundt; un artículo de D. M. Jimenez de la Espada, sobre una cuestión bibliográfica referente á los viajes de Pero Tafur; y los Boletines de ciencias, artes, asociaciones, bibliografía y noticias. Como se ve, LA REVISTA EUROPEA no decae en su importancia científica, y por ello felicitamos á sus directores Medina y Navarro.

Exámenes en Sevilla. La comisión de estudiantes de la escuela libre de Farmacia, suprimida recientemente en Sevilla, ha conseguido del director general de Instrucción pública, Sr. Maldonado Macanaz, según dice un periódico, el que los alumnos de aquella puedan verificar sus exámenes en la misma, en atención á que se les irrogarian muchos perjuicios de tener que trasladar su matrícula á otra escuela oficial, estando para terminar el presente curso.

Un obsequio. Hemos tenido el gusto de ver en casa de los reputados instrumentistas Sres. Galante et Chenel, el regalo que al Dr. Gonzalez Encinas le hacen sus discípulos, consistente en cuatro magníficos cuchillos de amputación, en rica caja contenidos. Y ya que del Dr. Encinas hablamos, debemos decir que ha sido ya dada de alta la enferma que há poco operó dicho profesor, y de cuya operación dimos á su debido tiempo detallada noticia á nuestros lectores.

Efectos terapéuticos del oxígeno. Recordarán nuestros lectores que en uno de los anteriores números copiamos, poniéndola en cuarentena, la noticia dada por un periódico noticiero, de que un médico de París había curado una *apoplejía* por medio de las inhalaciones de oxígeno puro. Pues bien; lean ahora la comunicación que M. Tamin-Despalle ha presentado á la Academia de Ciencias, y que se refiere, no á una apoplejía sino á una *congestión*: «El 18 de Abril, á las dos de la tarde, fué acometido el señor L. de una congestión cerebral grave, con parálisis de todo el lado derecho del cuerpo. La radial daba 82 pulsaciones, la cara estaba vultuosa, y el estómago contenía gran cantidad de alimentos, pues había comido media hora antes del accidente. No creí deber sangrar, ni aplicar sanguijuelas, ni administrar ningún vomitivo. Dispuse unas inhalaciones de oxígeno puro, y desde las primeras inspiraciones, el señor L. dijo que se sentía mejor. Poco á poco recobró el movimiento y la sensibilidad del lado paralizado. Siete horas después, el enfermo podía tenerse en pie y estaba vencida la enfermedad. La cantidad de oxígeno consumido se elevaba á 40 litros. En vista de esto, creo yo que este medio terapéutico merece llamar la atención de los prácticos.»

EspiroscoPIO. Con el fin de reproducir en el pulmon del cadáver los ruidos pulmonares que en vida se perciben por medio de la auscultación, M. Woillez ha hecho construir á Collin un aparato que permite la penetración del aire en los pulmones como en el estado fisiológico; es decir, por dilatación previa de las vesículas. Este aparato se compone de una campana de cristal capaz de contener los dos pulmones distendidos, y cerrada de manera que el aire sólo penetre por un tubo de cobre en cuya extremidad inferior se fija la tráquea. De este modo las cavidades aéreas del órgano están en relación con el aire de la atmósfera, mientras que la superficie del mismo no tiene relación más que con el aire comprimido de la campana, que puede enrarsearse por medio de un fuelle colocado en la base de este receptáculo. De esta manera, el pulmon tiene que dilatarse y el aire que penetra en sus vesículas, y así es como se ha percibido en todos los experimentos que se han practicado un ruido análogo al murmullo vesicular.

Se comprende, pues, en vista de lo que dejamos dicho, lo beneficioso que puede ser este aparato, ora bajo el punto de vista anatómico para la insuflación y la inyección del pulmon, ora para el estudio fisiológico de este órgano, ora en fin para el de los fenómenos de auscultación propios de los diferentes estados patológicos que puede presentar esta viscera.

Utilidad del jaborandi en la pleuresia. M. Créquy en un caso de pleuresia refractaria al tratamiento clásico por los purgantes, los diuréticos y la aplicación sucesiva de tres vejigatorios, ha obtenido en doce días la desaparición del derrame por medio de una infusión de 5 gramos de hojas de jaborandi, repetida cada tres días, y M. Dujardin-Beaumetz, consigna también los buenos resultados que esa infusión administrada en lavativas, produce en el edema y aun en el anasarca.

Un descubrimiento arqueológico. En Egipto se acaba de hacer un buen descubrimiento para los amantes de lo antiguo. Un sábio ha encontrado y descifrado una inscripción—que cuenta la friolera de treinta y cinco siglos de existencia—en honor del rey Toutomosis III, que contiene cuatrocientos nombres geográficos que fácilmente pueden reconocerse, y que se refieren á la Arabia, la América, la Nubia y costas del Mediterráneo.

Hecho raro. Uno de importancia científica se ha observado en un departamento de Francia, al decir del *Echo des Pyrénées*. Llamado un médico en una fría noche del mes de Febrero á visitar un enfermo, cayó sobre la espalda de nuestro colega tan fuerte escarcha que le hizo perder el sentido y dar con su cuerpo en tierra. Como la hora era poco agradable, permaneció en tal estado, sin que acudiera pasajero alguno á socorrerle, hasta el día siguiente, en que los aldeanos quedaron sorprendidos al notar que los vestidos y la piel del médico estaban pegados al suelo. El pobre anciano experimentaba horribles sufrimientos, y un asistente tuvo la ocurrencia de aplicar sobre las escoriaciones, la piel de un cordero recientemente degollado. ¡Oh prodigio! la curación fué rápida y completa, con la circunstancia de que los tejidos se soldaron rápidamente. En la actualidad está curado de este *ingerto epidérmico*: la piel del cordero ha recobrado su vitalidad y la lana su crecimiento. Esta última afirmación del colega francés, dice *El Pabellón Médico*, nos parece grandemente inexacta, puesto que es sabido que cuando se aplica sobre el cuerpo humano un colgajo de piel de conejo, pierde ésta al unirse su carácter propio y se le cae el pelo, tomando la forma y coloración de los tejidos adyacentes.

AGUAS SULFUROSAS DE MONTEMAYOR.

La estación termal de Montemayor ó del puerto de Béjar, en vía lenta pero segura, de grandes adelantos y de un próspero porvenir, no necesita publicidad ni elogios, puesto que sus aguas son muy conocidas y concurridas, por el justo crédito que gozan en todas las provincias próximas á la de Cáceres, á cuyo territorio corresponden.

Sin embargo, la consideración de tan importantes servicios positivos, que la poderosa especialidad de esta fuente sulfurosa termal, puede prestar á la salud pública y á la ciencia médica, nos obliga á violentar el retraimiento de nuestra costumbre, y á indicar aquí sucintamente algo que pueda facilitar la apreciación de su valor terapéutico.

El establecimiento consta de dos manantiales lípidos, transparentes, de agua sulfurado-sódica termal, uno de menor mineralización y temperatura destinado al uso del agua en bebida, y otro de 42 centígrados, que se utiliza en baños chorros y demás aplicaciones externas.

Inmediata al edificio balneario, se halla la población llamada Baños, escalonada en forma de anfiteatro, y allí, á las ventajas de un clima meridional por su latitud, pero fresco por su atmósfera, de inmejorable salubridad higiénica, sin las húmedas nieblas de algunos establecimientos del Norte, se reúne al atractivo de una localidad amena, tranquila, pintoresca y acreditada acción curativa de un agua mineral suave en sulfuración alcalina, pero de efectos penetrantes y permanentes, por lo comun satisfactorios, en crecido número de enfermedades constitucionales ó diatésicas, mayormente en las afecciones catarrales, en las herpéticas, en las reumáticas y en las gotosas. La experiencia demuestra además que el agua de que se trata es hemostática, vulneraria, cicatrizante.

La notable proporción de materia orgánica que contiene,

dá suavidad, untuosidad y blandura á la piel, calmando sus espasmos, humedeciendo su aridez, y disponiéndola al brote espontáneo revulsivo ó repulsivo de elementos morbosos interiorizados ó latentes, y á la deposición depurativa y crítica de agentes diatésicos incubados peligrosa y viciosamente en las vísceras.

Las indicaciones racionales del uso de estas aguas, son en breve resumen las siguientes: Fluxiones catarrales pertinentes. Laringitis crónicas. Herpetismos secos y húmedos. Reumatismo. Escrofulismo. Atrofias y parálisis parciales. Neuralgias. Accidentes traumáticos. Infartos y rigideces de las articulaciones. Anquilosis incompletas. Trayectos fistulosos. Infección sifilítica inveterada y profunda. Mercurialización. Obstrucciones abdominales. Asma humoral. Cálculos biliares. Gastralgias y dispepsias rebeldes sostenidas por génesis diatésicas.

La duración de la temporada oficial, es desde 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Itinerario de Madrid: ferro-carril del Norte hasta Avila; después diligencia de Béjar, y por último, dos leguas en el coche-correo de Plasencia y Cáceres.

Médico-director en propiedad: D. Francisco Sastre y Domínguez.

AGUAS MINERALES DE PONFERRADA.

PROVINCIA DE LEON.

Analizadas y clasificadas estas aguas bajo el nombre de *sulfuroso cálcicas*, están muy recomendadas para combatir eficazmente toda clase de padecimientos herpéticos y escrofulosos—su temperatura de 22º les abona también para variadas aplicaciones médicas—El clima en que radican estas aguas y toda la comarca del Bierzo es agradable y fresco en verano.—La alimentación variada, rica y barata. Cuenta el Establecimiento con magníficos medios de hospedaje y comodidad, situada la fonda en uno de los mejores sitios de la villa de Ponferrada precisamente en la confluencia de las carreteras de Galicia, Asturias y Castilla. El viaje puede hacerse en ferro-carril hasta Brañuelas, distante cuatro leguas del Establecimiento desde donde hay coche diario, que cuesta 23 reales y á precios más reducidos en otras clases de vehículos.

Tiene dirección facultativa y la temporada dá principio en 1.º de Junio y termina en fin de Setiembre.

VACANTES.

La de médico de Villanueva de Gumiel (Burgos); su dotación 455 fanegas de trigo, 460 cántaros de vino con envás, 400 reales, casa gratis, huerto y suerte de leña. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

—La de médico-cirujano de Valdeganga (Albacete); su dotación 4.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Junio.

—La de médico-cirujano de Albatana (Albacete); su dotación 500 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 24 de Junio.

—La de médico-cirujano, de Alcaucin (Málaga); su dotación 4.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres, y 4.500 á que ascenderán las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 22 de Junio.

—La de médico de Badolatosa (Sevilla); su dotación 4.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 22 de Junio.

—La de médico-cirujano de El Cerro (Huelva); su dotación 4.000 pesetas por la asistencia de los vecinos pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Junio.

—La de médico-cirujano de Torremocha, (Cáceres). Su dotación 4.500 pesetas, por la asistencia de unas 400 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Junio.

—La de médico-cirujano de San Vicente (Alicante); su dotación 4.000 pesetas por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Junio.

—La de médico-cirujano de Noreña (Oviedo); su dotación 2.000 pesetas anuales pagadas por trimestres. Las solicitudes hasta el 10 de Junio.

—La de farmacéutico de Torquemada (Palencia); su dotación 875 pesetas pagadas de fondos municipales por los medicamentos gratis de 150 á 200 familias pobres. Las solicitudes hasta el 10 de Junio.

—La de médico-cirujano de Villa del Campo (Cáceres); su dotación 750 pesetas pagadas de fondos municipales, por la asistencia gratuita de 40 á 70 familias pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 14 de Junio próximo.

ANUNCIOS.

DE

LA SARNA Y DE SU TRATAMIENTO

POR EL DOCTOR

DON JOSÉ EUGENIO OLAVIDE,

Médico del Hospital de S. Juan de Dios.

Un folleto en 8.º con una lámina. Se vende á 8 rs. en Madrid en casa del autor, Clavel, 4, principal izquierda.

(208)

MUSEO ANATOMICO MANUAL

PARA

MEDICOS PRACTICOS Y ESTUDIANTES.

Colección concluida de catorce cuadros con figuras de relieve en carton-piedra, que representan toda la *anatomía humana descriptiva y topográfica*, copiadas del natural, bajo la dirección de D. CESAREO FERNANDEZ DE LOSADA, inspector del cuerpo de Sanidad militar.

La colección completa adquirida de una vez.	800 rs.
Media colección.....	420 —
Cada cuadro suelto.....	60 —
Embalaje de una colección.....	50 —
Idem de media.....	40 —
Idem de tres ó cuatro cuadros.....	30 —

Los que deseen cuadros de lujo abonarán 4 rs. más por cada uno.

Los portes son de cuenta del suscriptor.

El pago será siempre adelantado y en libranzas.

No se empaquetan para provincias menos de tres ó cuatro cuadros.

Los pedidos se dirigirán á D. Raimundo Sanfrutos, Magdalena, 36, 2.º, á la orden del que se expedirán las libranzas ó letras.

(229)

Sappey.—TRATADO DE ANATOMIA DESCRIPTIVA.

—Segunda edición enteramente refundida, traducida al castellano por D. Rafael Martínez y Molina y D. Francisco Santana y Villanueva. Madrid, 1874-75, cuatro tomos.

Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

(P. L.)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no efecce ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriél*. Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.

30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

Este gran remedio se halla en España en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, Sordo, 31.

La GLYCEROLINE LECHELLE destruye granos, fuegos, herpes, exemas.

BROMUROS DE PENNÉS ET PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

JARABES

de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (*Congestion cerebral, Hemiplejia, Parálisis*.)

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (*Eclampsia, Epilepsia, Histérico*.)

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (*Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño*.)

NOTA.—Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M^o Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—BARCELONA, Sres Borrell h^{os}.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlos y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARD et BLAYN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbago, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rolo y 6 medio rolo en todas las principales farmacias de España y colonias.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. —Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA, DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.




ROB CLERET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeñosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Redriguez Hernandez. (A. 3,762)



**Verdaderos
GRANOS de SALUD**
del doctor **FRANCK**

El mejor y el mas útil de todos los purgantes. Noticia gratis. Hay muchas imitaciones. Exigir la firma A. ROUVIERE, en tinta encarnada y esta etiqueta en CUATRO COLORES.

Paris, botica LEROY.

EN 4 COLORES

Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

POMADA

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL.

FONTAINE

El bote 10 rs.

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias.—Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{la}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON
Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: verde mar, gamuza, habana y lila. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de Alquitran con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

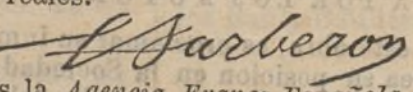
FUEGO BARBERON
Para los caballos. — Precio por mayor, 12 rs.

POLVOS APERTIVOS BARBERON
Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 rs.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON
Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 rs.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON
Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 rs.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON
Febri-fugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante. Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma 
Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS
Paris, 6, avenue Victoria

NO MAS TOS. Las verdaderas pastillas pectorales del ERMITA de España, compuestas de vegetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores.

Véndese en Madrid y provincias á 6 rs. caja en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual transmite los pedidos.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA
V. LEBRIVEREND, farmacéutico de 1.^a clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince dias, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De iodo de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15 r.

TENIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86 r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beautreillis, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar. J. Moreno, Mayor, 95; y Rodriguez Hernandez, Mayor, 23.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris assseil optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de 100 libras, á 28 skilling noruegués la botella, y media botella, á 16 skilling noruegués. Aalesund (Noruega) el 15 de Mayo de 1858.